

EL GRUPO DE TAREAS DE LOS PRESIDENTES SOBRE LA VERDAD, EL AJUSTE DE CUENTAS Y LA SANACIÓN

Miembros

El Rvdo. Canónigo John E. Kitagawa, <i>Co-convocante</i>	Arizona, VIII	2022
El Rvmo. Samuel S. Rodman, <i>Co-convocante</i>	North Carolina, IV	2022
La Rvda. Mary Margaret Wagner, <i>Secretaria</i>	Iowa, VI	2022
El Rvmo. Ian T. Douglas	Connecticut, I	2022
La Rvda. Canóniga Cornelia Eaton	Navajoland, VIII	2022
Sra. Blanca Echeverry	Columbia, IX	2022
Sra. Julia Ayala Harris	Oklahoma, VII	2022
El Rvdo. Edwin D. Johnson	Massachusetts, I	2022
Sra. Diane B. Pollard	New York, II	2022
El Ilmo. Byron Rushing	Massachusetts, I	2022
El Rvmo. Allen K. Shin	New York, II	2022
El Vdo. Paul M. Sneve	South Dakota, VI	2022
La Muy Rvda. Dra. Elaine Ellis Thomas	Newark, II	2022
El Rvdo. Daniel Velez-Rivera	Virginia, III	2022
El Rvdmo. Michael Curry, <i>Ex Officio</i>	North Carolina, IV	
La Rvda. Gay Clark Jennings, <i>Ex Officio</i>	Ohio, V	

Mandato

Cuando presentó al Consejo Ejecutivo el nombramiento del Grupo de Tareas de los Presidentes, el Obispo Presidente Michael B. Curry recordó una experiencia formativa. “Alguien le preguntó [al teólogo William Stringfellow]: ‘¿Cuál es la forma más profunda y significativa en que podemos enfrentarnos a todas las manifestaciones de racismo e intolerancia? Personal, social, institucional. ¿Cuál es la mejor manera de enfrentarlo?’ Y él respondió: ‘El bautismo’”. Siguiendo un tratado teológico sobre el significado del bautismo, el obispo Curry continuó:

Y por último, pero no por ello menos importante, todos los que han sido bautizados, se han revestido de Cristo. Ya sea que se hayan sumergido bajo el agua o solo hayan recibido un pequeño toque. Si fue en el nombre del Dios trino, se han revestido de Cristo. Para los que se han revestido de Cristo, ya no hay masculino ni femenino, ni esclavo ni libre, ni judío ni gentil,

ni republicano ni demócrata, ni negro, ni blanco, ni moreno. No más divisiones, no más segregación, no más separaciones, porque todos son uno en Cristo.

Oh, mis hermanos y hermanas, de eso se trata el bautismo. De seguir el camino de Jesús de Nazaret, su camino de amor, y esa es una nueva forma de vida. Nuestro trabajo de verdad y reconciliación trata de eso.

Al igual que el bautismo, se trata de enfrentar las verdades de nuestro pasado. Tal vez, incluso, verdades especialmente dolorosas. Pero no para imponer o revolcarse en la culpa. No para que nadie señale a nadie, sino para que todos juntos... Quiero repetirlo. Para que todos juntos, y lo digo como descendiente de esclavos africanos. Estoy sentado aquí en Raleigh, Carolina del Norte, a menos de 100 millas de las plantaciones donde los ancestros de mi madre trabajaron por nada.

Pero esta es una oportunidad para que todos, seamos quienes seamos, descendamos de quien descendamos, enfrentemos el dolor del pasado, lo confesemos y, sobre todo, aprendamos de él. Decir la verdad con amor, como dice la Biblia, para que podamos aprender el camino más excelente del amor.

Y aprender a dar la vuelta, a arrepentirnos, a girar en una nueva dirección, en un nuevo camino, y a hacerlo corrigiendo los viejos errores lo mejor que podamos. Hacerlo reparando cualquier brecha, en la medida de nuestras posibilidades, para ayudar, sanar y unir las manos para convertir en realidad la amada comunidad de Dios.

Entonces, el obispo Curry concluyó:

El Grupo de Tareas de obispos y diputados está encargado de desarrollar propuestas para la 80ª Convención General que fomenten y faciliten la adopción por parte de la convención de un plan y un camino para un proceso de verdad y reconciliación en la Iglesia Episcopal.

Las propuestas incluirán formas de:

1. Decir la verdad sobre nuestra historia colectiva racial y étnica, así como las realidades actuales.
2. Recapacitar sobre la complicidad histórica y actual de nuestra iglesia con la injusticia racial.
3. Comprometerse a corregir los antiguos errores y a reparar las violaciones.
4. Discernir una visión para la sanación y la reconciliación que fomente el sueño de Dios de la Amada Comunidad y haga avanzar el reino del amor de Dios “en la tierra como en el cielo”.

Para llevar a cabo esta tarea, el Grupo de Tareas de los Presidentes hará lo siguiente:

1. Revisar la historia y el estado actual de los procesos de verdad y reconciliación o sus equivalentes en la Iglesia Episcopal, en las provincias de la Comunión Anglicana y en los países de la Iglesia Episcopal y de la Comunión Anglicana para aprender del trabajo ya realizado. ¿Qué podemos aprender de Sudáfrica? ¿Qué podemos aprender de Ruanda? ¿Qué podemos aprender de Nueva Zelanda?
2. Proponer a la Convención General un proceso para que las congregaciones, las diócesis, las escuelas, las organizaciones afiliadas a la iglesia, las agencias y las juntas, así como la propia Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (Domestic and Foreign Missionary Society, DFMS) participen, tanto a nivel de las bases como a niveles superiores, en un proceso de verdad y reconciliación en toda la iglesia.
3. Proponer a la Convención General un plan y un proceso para la sanación, la organización y la difusión de recursos prácticos, apoyo, asistencia, capacitación y redes para las entidades episcopales, ya sean congregaciones, diócesis, escuelas o seminarios, que busquen participar en el trabajo de alcanzar la verdad y la reconciliación.
4. Proponer a la Convención General un presupuesto para este trabajo.

El Grupo de Tareas se reunirá en septiembre de 2021 y presentará su trabajo en forma de resoluciones de la Convención General, y si así lo decide, un homenaje ante la Convención General antes del 1º de marzo de 2022.

Realmente tenemos una oportunidad no solo para la iglesia, sino para el mundo que Dios amó tanto que entregó a su único hijo. Tenemos la oportunidad de ser testigos en una sociedad, aquí en Estados Unidos, pero también en un mundo profundamente dividido y peligrosamente polarizado. Tenemos la oportunidad de ser testigos de cómo podemos superar nuestras divisiones, sanar nuestras heridas y encontrar un bálsamo en Galaad.¹

Resumen del Trabajo

Proceso del Grupo de Tareas

El Grupo de Tareas comenzó con la premisa de que la Iglesia Episcopal ha pasado décadas aprobando resoluciones y desarrollando programas para abordar el racismo histórico que infecta a nuestras estructuras y sistemas, y que las personas más oprimidas por nuestra incapacidad colectiva para actuar de manera significativa no están interesadas en otro esfuerzo que no tiene urgencia, ni requisitos, ni consecuencias. La iglesia ha fracasado en respetar la dignidad de todos los seres humanos.

En nuestra primera reunión, convocada como Grupo de Tareas de los Presidentes sobre la Verdad y la Reconciliación, los miembros entablaron un animado debate sobre el título del Grupo de Tareas. Todos reconocieron y afirmaron que la reconciliación es una misión fundamental de la iglesia, pero hubo acuerdo en que hay una falta de claridad sobre el significado de la reconciliación en relación con la supremacía blanca y el racismo. Igualmente preocupante fue la experiencia compartida del deseo de algunos de avanzar demasiado rápido hacia la reconciliación sin enfrentar ni reconocer las verdades de nuestro pasado, especialmente las más dolorosas.

Del debate surgió una clara prioridad de “decir la verdad”, con el corolario de “escuchar la verdad” como algo necesario para el ajuste de cuentas y la sanación.

La sanación racial y el convertirse en amada comunidad han sido temas centrales y enfoques del ministerio del Obispo Presidente Michael Curry desde su elección en 2015. Sus sermones y charlas han inspirado la oleada de apoyo y trabajo en materia de justicia racial y reconciliación en toda la Iglesia, la cual surgió de la 79ª Convención General. Esto, a su vez, ha energizado los movimientos de las bases, así como las conversaciones sobre la justicia racial y la sanación durante la pandemia de COVID-19, especialmente tras el asesinato de George Floyd en Minneapolis en mayo de 2020. La convocatoria de este Grupo de Tareas y nuestras recomendaciones son una respuesta oportuna a este creciente llamado a la verdad, el ajuste de cuentas y la sanación en la Iglesia Episcopal.

El Grupo de Tareas reconoce y agradece la gran cantidad de datos importantes y útiles obtenidos, además de las lecciones aprendidas en las auditorías e inventarios. Creemos en la necesidad de que la gente cuente las experiencias que ha tenido con la supremacía blanca y el racismo, y en que hay un elemento de sanación en la narración de estas historias. Igualmente, el Grupo de Tareas cree que la recolección, difusión y escucha de estas historias es esencial para que la iglesia pueda ajustar cuentas con la complicidad sistémica pasada y actual que ha tenido con la supremacía blanca y el racismo.

Por ello, el Grupo de Tareas recomendó cambiar su título para reflejar mejor su labor. El Obispo Presidente y la Presidenta de la Cámara de Diputados aceptaron la modificación del título: el Grupo de Tareas de los Presidentes sobre el Relato de la Verdad, el Ajuste de Cuentas y la Sanación.

El Grupo de Tareas se reunió principalmente de forma virtual a través de Zoom cada mes, con una reunión híbrida (presencial y virtual). Las reuniones del Grupo de Tareas ofrecieron la oportunidad de reflexionar sobre la información recaudada acerca de la justicia racial, el trabajo de reconciliación (incluidas las indemnizaciones que se llevan a cabo actualmente en la iglesia) y los seguimientos personales con diócesis, parroquias e instituciones seleccionadas para plasmar esa información. El examen y la reflexión sobre varios documentos dieron lugar a animadas discusiones y debates ([Apéndice A](#)). La labor del Grupo de Tareas se vio enriquecida e informada por las presentaciones de invitados y por los debates con líderes de toda la iglesia y de todo el mundo que han participado en procesos de verdad, sanación y reconciliación ([Apéndice B](#)). Todo el trabajo del Grupo de Tareas se basó y se envolvió en la oración y el culto.

Nos guiamos por las promesas que hacemos en nuestro bautismo y afirmamos que demostrar el respeto por la dignidad de los demás al trabajar por la justicia y la paz exige la provisión de importantes recursos económicos, emocionales y espirituales por parte de la iglesia.

Con base en la fe: creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios

Preguntas básicas: ¿Qué significa creer en Jesucristo, el Hijo de Dios? ¿Qué impacto tiene esta creencia en nuestras acciones, conductas y relaciones con los hijos de Dios?

El racismo sistémico no es una teoría. La historia de la opresión es real y está cada vez mejor documentada. El dolor y el sufrimiento causados por la supremacía blanca no pueden seguir siendo minimizados ni negados. El velo de la continua complicidad de las instituciones de la sociedad, incluida la iglesia, se está levantando para dejar al descubierto las heridas enconadas del trauma generacional y la opresión interiorizada. Tenemos encuestas y auditorías que exponen lo que la gente de color ha conocido y experimentado: las innumerables formas manifiestas y sutiles en que los sistemas supremacistas blancos y orientados a Occidente han descartado, ignorado, pasado por alto y menospreciado a la gente de color. Así que es razonable preguntarse por qué la gente de color no ha renunciado a la iglesia y sigue siendo cristiana.

La respuesta es simple y compleja. Muchas personas de color han sido, son y serán cristianas gracias a Jesús, a pesar de que las imágenes de Jesús han sido predominantemente de un hombre blanco, y la iglesia ha sido moldeada por la cultura occidental, blanca y colonial. La gente de color conoce a Jesús como el ser compasivo que se asoció, se identificó y atendió a los pobres, los desposeídos, los marginados y los parias. Jesús desafió a las autoridades religiosas y al status quo para predicar las Buenas Nuevas del amor, la misericordia y la gracia de Dios. Este estribillo de un espiritual expresa sucintamente una fe duradera y sustentadora:

Nadie sabe los problemas que he visto,
Nadie sabe como Jesús,
Nadie sabe los problemas que he visto,
Gloria, aleluya.²

Los que tienen oídos han escuchado y los que tienen ojos han visto que en Jesús, el Reino ha llegado muy cerca. Con el amor de Jesús vienen la dignidad y la esperanza.

El Grupo de Tareas cree que el testimonio de las personas de color es un don de la Iglesia descuidado y poco apreciado. Una creciente apreciación de estas expresiones de fe debe conducir a desafíos y cambios en las estructuras, el gobierno y las formas en que hacemos negocios. Hasta que no reconozcamos el impacto humano y el costo de nuestra historia de supremacía blanca, injusticia racial y colonialismo, la autenticidad de nuestro trabajo por la justicia racial y la equidad se verá comprometida, y la posibilidad de reconciliación racial seguirá siendo un sueño.

Aprendizajes esenciales

Como parte de nuestra tarea de “revisar la historia y el estado actual de los procesos de verdad y reconciliación, o sus equivalentes” en toda la Iglesia Episcopal y en todo el mundo, buscamos tener conversaciones para obtener información de personas involucradas en procesos en una amplia variedad de contextos, y escuchamos los elementos y temas comunes, los desafíos o los obstáculos, y las cosas que apoyaron o ayudaron a su trabajo. Esto es lo que escuchamos:

La importancia de enfrentar los legados del colonialismo y el imperialismo

- La Iglesia Episcopal tiene una herencia de colonialismo. Para trabajar por el cambio, tenemos que examinar las formas en que imitamos el colonialismo en nuestro pensamiento y prácticas, en nuestra arquitectura, arte y decoración.
- Debemos encontrar formas de contar las duras verdades de cómo heredamos nuestra tradición y explorar el ADN cultural del anglicanismo que puede ayudar o dificultar la verdad y la sanación. Por ejemplo, nuestra estructura descentralizada en la Comunión Anglicana presenta desafíos de manera auténtica para mantener fuertes nuestros “lazos de afecto” cuando no estamos de acuerdo, y esa misma estructura nos presenta también regalos.
- Debido al colonialismo y al imperialismo, somos una comunión global, y eso también significa que no tenemos que hacer el trabajo de antirracismo solos, sino que podemos aprender de la gente de toda la comunión y de las provincias fuera de Estados Unidos. Como somos una tradición global que abarca muchas expresiones culturales, podemos y debemos ser audaces y creativos.
- El racismo afecta a diferentes grupos racializados de forma única y similar en todas las regiones y naciones donde existe la Iglesia Episcopal. Existe una tendencia en la Iglesia Episcopal a simplificar el racismo en un paradigma blanco y negro y verlo solo a través de la historia de Estados Unidos. “Aunque el racismo enraizado en una actitud antinegra es fundamental en Estados Unidos, eso no justifica que se borren las particularidades de los indígenas, asiáticos, latinos y otros pueblos de color. Por eso, dirigir la atención a la cultura blanca dominante es vital para el trabajo contra el racismo, ya que elimina las diferencias entre los grupos de personas oprimidas y nombra al sistema responsable de la opresión (y que más se beneficia de ella)” ([Auditoría de justicia racial del liderazgo episcopal](#), p. 47).

La urgencia de tener transparencia sobre nuestra historia

El misionero de Ministerios Indígenas, el Rvdo. Brad Hauff, facilitó un panel compuesto por el Rvdo. Bude VanDyke, la Rvda. Shaneequa Brokenleg y la Rvda. Mary Crist para dar testimonio del legado de los internados forzados para niños indígenas. La intención y el propósito de los internados pueden resumirse en la famosa frase: “Mata al indio, salva al hombre”. Algunas de las formas en las que se

implementó esto fue por medio de la prohibición de las prácticas culturales, el idioma y las conexiones familiares, así como las prácticas cristianas forzadas. El castigo era severo. Más allá de este tipo de brutalidades deshumanizadoras, hubo abusos que aún no se comprenden en su totalidad. El grupo de expertos dio testimonio del trauma que sufrieron los niños y del trauma generacional que experimentan todas las generaciones.

El relato de la verdad y el diálogo con el Grupo de Tareas pusieron de manifiesto que las personas de color tienen, en mayor o menor medida, varias cosas en común, aunque cada una tiene experiencias únicas y específicas.

- Las personas de color son sobrevivientes del genocidio.
- Las personas de color son víctimas de la colonización europea.
- La Iglesia no solo es cómplice, sino que, de manera específica, también fue directamente la fuente del sufrimiento y la opresión.
- Nada de esto se ha reconocido plena o adecuadamente y, por lo tanto, sigue siendo en gran medida invisible.
- La intención era la aniquilación o la asimilación.
- Al mismo tiempo, la iglesia ha hecho cosas maravillosas, como la preservación de los idiomas, el fomento y el apoyo. En ocasiones, la iglesia ha sido amiga y aliada de la gente de color, pero esa alianza no habría sido necesaria si no fuera por la colonización.
- Es posible que hubiera alguna buena intención detrás de los internados, pero el impacto fue la asimilación forzada a la cultura blanca dominante.

La presentación dio lugar a estos importantes puntos de acuerdo:

- Tenemos que reconocer plenamente las verdades, educar y concientizar sobre estos temas en general.
- Tenemos que aceptar nuestro pasado, sentirlo, procesarlo durante un tiempo, y luego buscar la sanación.
- La sanación no será rápida.
- La sanación implica la conservación de la cultura, aumento de las relaciones y el aprendizaje para crear confianza.
- La Iglesia podría aprender mucho de la espiritualidad y las prácticas indígenas.
- Existe un profundo racismo en los pueblos vecinos de las reservas.

- Tenemos que buscar la manera de formar sacerdotes sin fomentar la asimilación.
- Un compromiso económico para la repatriación de los restos de las personas que murieron en los internados sería significativo.
- Debemos ser la Amada Comunidad que Cristo quería que fuéramos.

La profundidad de las interacciones entre el Grupo de Tareas y los invitados demostró la importancia de crear un espacio seguro. Cabe señalar que las conversaciones con episcopales de América Latina y el Caribe sobre la complicidad de la iglesia con el colonialismo hicieron eco de muchos de los puntos anteriores. También nos enteramos de que la Asamblea de Europa está cada vez más poblada por miembros de antiguas colonias, y por lo tanto en su contexto existen dinámicas y experiencias similares a las que se han resumido anteriormente.

En conjunto, estas conversaciones llevaron al Grupo de Tareas a destacar la urgencia de la transparencia sobre nuestra historia como algo esencial para un ajuste de cuentas honesto y como un paso clave en un proceso de sanación. Además, el Grupo de Tareas apoya la asignación de una cantidad importante de fondos, energía y esfuerzos para abordar y sanar el trauma racial generacional, y apoyará las resoluciones que se esperan de las comunidades indígenas en torno a la sanación y el relato de la verdad.

El papel fundamental de la confianza y la necesidad de un compromiso mutuo a largo plazo

- La Auditoría de Justicia Racial del Liderazgo Episcopal señaló que este trabajo va a la “velocidad de la confianza” y que tanto la transformación personal como la sistémica son relacionales (p. 41). La auditoría refleja que los patrones que socavan la confianza deben exponerse y desafiarse, o si son demasiado poderosos y arraigados, es necesario protegerse resistirse (p. 45). Escuchamos los mismos temas que se repiten en toda la iglesia acerca de congregaciones y diócesis que se han comprometido con el trabajo de verdad y reconciliación.
- Será esencial establecer un compromiso a largo plazo de toda la iglesia con el trabajo de decir la verdad, reconocer y sanar; de lo contrario, nos arriesgaremos a causar un mayor daño a las personas de color en toda la iglesia y a tener una mayor pérdida de confianza que inhibirá nuestra capacidad de dar un testimonio auténtico entre las personas de color.
- ¿Cómo va a rendir cuentas la iglesia? A pesar de décadas de resoluciones y promesas, hemos seguido dando privilegio a las voces blancas. Hemos hablado de la boca para afuera sobre la capacitación y la educación, haciendo lo mínimo necesario para sentirnos mejor, y hemos saltado por encima de la verdad, el ajuste de cuentas y la sanación para llegar a una reconciliación prematura. Hemos lanzado nuestra mirada hacia afuera para asignar la culpa, en lugar de limpiar nuestra propia casa y hacer las cosas bien. Jesús nos recuerda en el Evangelio de Mateo: “¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en

tu propio ojo? ¿Cómo dirás a tu hermano: ‘Deja que yo saque la brizna de tu ojo’, y he aquí la viga está en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano” (Mateo 7:3-5).

- “Yo soy porque tú eres” (ubuntu). No podemos olvidar nunca que estamos juntos en esto, que nos necesitamos mutuamente para ser el Cuerpo de Cristo, y que hasta que no nos comprometamos todos con el largo y profundo trabajo de la justicia y la reconciliación, el progreso se verá frustrado. “Si guardan mis mandamientos permanecerán en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas les he hablado para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo. Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (Juan 15:10–12).
- La Iglesia tiene el reto y la oportunidad de decir la verdad y hacer un ajuste de cuenta en lo que se está convirtiendo cada vez más en una sociedad y un mundo posterior a la verdad, donde es posible (y común) hacer afirmaciones sin base en los hechos, y donde existe una importante erosión de la confianza en las instituciones públicas. “Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben si los espíritus son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo” (1 Juan 4:1).

El lenguaje y las palabras son importantes

“Pero ahora, así ha dicho el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob; el que te formó, oh Israel: ‘No temas, porque yo te he redimido. Te he llamado por tu nombre; tú eres mío’” (Isaías 43:1).

El Grupo de Tareas señala que el uso de colores para nombrar y definir a grupos de personas, así como a individuos, nace intrínsecamente del racismo y la supremacía blanca. Además, el uso del término *personas de color* sigue centrándose en la blancura y no en la diversidad de las personas a las que el término pretende representar.

El Grupo de Tareas debatió sobre la manera de utilizar palabras e iniciales (*personas de color* o POC, *negros*, *indígenas* y *personas de color* o BIPOC, etc.) que efectivamente borran la dignidad individual y el valor de las diversas identidades raciales y étnicas. Reconocemos que los propios grupos raciales se construyen socialmente dentro de los sistemas de supremacía blanca. Además, estos grupos raciales también están contruidos y arraigados de muchas maneras en la sociedad estadounidense y no se expresan de la misma manera en otros países de la Iglesia Episcopal.

A pesar de muchas de estas preocupaciones, también reconocimos que debíamos avanzar con un lenguaje común, especialmente en la elaboración de este informe. El Grupo de Tareas mantuvo una intensa conversación sobre el lenguaje y consultó fuentes relacionadas con el episcopado, incluyendo los nombres de los departamentos de los Ministerios Étnicos de la Iglesia y el [Apéndice Auditoría de Justicia Racial del Liderazgo Episcopal](#) como referencia para los términos. Además, se consideraron fuentes seculares, como *la Guía de Estilo de la Diversidad*, *la Guía de Estilo de Associated*

Press, los archivos de la NAACP y otras. Basándonos en estas fuentes y en el debate del Grupo de Tareas, definimos los términos mencionados anteriormente de la siguiente manera.

Para este informe, utilizaremos el término *Gente de Color* como un término inclusivo y unificador que engloba a todas las personas no blancas. Hemos optado por no utilizar *POC* y *BIPOC*. Hemos optado por poner en mayúsculas cada grupo de color dentro de nuestro informe y ser tan específicos como sea posible sobre los grupos de personas a los que nos referimos ([Apéndice C](#)).

El Grupo de Tareas reconoce que nos esforzamos por alcanzar el objetivo de que todas las personas sean igualmente reconocidas y honradas como pueblo de Dios. Además, el objetivo no debería ser cómo encontrar mejores formas de utilizar estas palabras; debería ser la total eliminación de los colores como descripciones y apelativos para las personas. Nuestro objetivo es entender la raza en sí misma como un constructo de poder inventado para la supremacía de unos sobre otros.

La verdad, el ajuste de cuentas y la sanación

“Ahora vemos oscuramente por medio de un espejo, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, así como fui conocido” (1 Corintios 13:12).

El trabajo de decir la verdad, de ajustar cuentas y de sanar es un compromiso a largo plazo que continuará durante generaciones dentro de la iglesia. Para nuestros fines, proponemos que todos los niveles de la iglesia se comprometan con el trabajo de decir la verdad, ajustar cuentas y sanar, con lo que queremos decir lo siguiente.

Decir la verdad

Desarrollar, adaptar y compartir oportunidades para decir la verdad que enfatizan el respeto y el carácter sagrado de aquellos que han experimentado la exclusión, la opresión o el trauma a manos de la iglesia.

El respeto a esas voces incluye prácticas de seguridad para que estas personas no sean sometidas a una nueva traumatización al contar sus historias. Esto incluiría pedir a los responsables de causar daños o a quienes se han beneficiado de los daños causados a otros que examinen y digan la verdad sobre su comportamiento, acciones o inacción. También incluiría diálogos con comunidades de color, así como con comunidades multiculturales, multiétnicas y multilingües, para conocer sus perspectivas sobre cómo podría ser la sanación. A fin de lograr esto, debemos desarrollar la confianza y cultivar las relaciones para que las personas se sientan seguras al contar sus historias.

No podemos dejar de insistir en lo esenciales que son la conversación sagrada y la narración de historias en este proceso. Solo a través de las relaciones profundas y texturizadas y del conocimiento mutuo que puede surgir a través de la narración de historias podemos abordar los daños anteriores, establecer nuevos patrones y desarrollar nuestra memoria muscular para lograr relaciones equitativas basadas en el amor. Además, dada la naturaleza a largo plazo de este trabajo, las

conversaciones y la narración de historias también sirven como el combustible alegre y lleno de Espíritu que nos permitirá continuar este trabajo a largo plazo.

Ajuste de cuentas con nuestro pasado

“La iglesia debe hacer un profundo ajuste de cuentas respecto al matrimonio de la teología y la liturgia con el mantenimiento de la dominación, la normalidad y el racismo. Este ajuste de cuentas debe producirse junto con la afirmación audaz de la verdad liberadora de una teología y una práctica litúrgica que inviten a la gente al corazón de la amada comunidad y a la libertad” ([Auditoría de la Justicia Racial](#), p. 43).

Llevar a cabo un inventario moral a nivel corporativo, que sea intrépido y escrutador, acerca del daño causado por la supremacía blanca y los legados del colonialismo y el imperialismo. Desarrollar un conjunto de responsabilidades para la enmienda de la vida, que incluya la restitución económica, emocional, espiritual y moral en todos los niveles de la iglesia.

Trabajar para sanar

Desarrollar y adaptar formas litúrgicas para la enmienda de la vida, las prácticas espirituales de sanación y la restitución que incluyan pasos continuos para asegurar que este proceso se convierta en parte de nuestra vida común para llegar a ser y construir la amada comunidad. Estos modelos deberían ponerse a disposición de todas las diócesis, congregaciones, ministerios y organizaciones afiliadas, así como de todos los órganos interinos de la Iglesia Episcopal.

El papel de la liturgia y la oración

Somos una denominación definida y unida por nuestra oración común. También reconocemos que nuestras liturgias tienen integrados en ellas elementos de racismo, colonialismo y supremacía blanca. Así que este trabajo llama a la iglesia no solo a desarrollar nuevas liturgias, sino también a reformar algunas de nuestras formas litúrgicas y oraciones existentes. Por lo tanto, nuestro trabajo en torno al proceso de liberarnos a nosotros mismos, y a nuestra rama de la Comunión Anglicana, del legado tóxico de la supremacía blanca, la discriminación racial y la opresión debe incorporar el culto, la liturgia, la oración y la reforma litúrgica como parte de nuestro proceso.

También creemos en el poder de estas prácticas rituales para formarnos y moldearnos como individuos y como parte del Cuerpo de Cristo, en el cual estamos llamados a convertirnos en nuestro bautismo. El vínculo entre el bautismo, como rito iniciador de nuestra comunión, y las promesas de esta alianza que hablan de nuestra responsabilidad, como luchar por la justicia, respetar la dignidad de todo ser humano y ver el rostro de Cristo en todas las personas, es inseparable del trabajo que estamos llamados a realizar juntos. Esto forma parte de nuestra identidad y misión de convertirnos en amada comunidad. Sencillamente, no hay manera de avanzar sin participar en la liturgia y en las prácticas espirituales que nos conectan en este trabajo.

Por ejemplo, en nuestra reunión presencial en Maryland, oramos juntos en una [Liturgia del Recuerdo y de la verdad](#) escrita por un equipo del Seminario del Suroeste de Austin, Texas.

Las reflexiones después de la liturgia incluyeron apreciaciones sobre el modo en que la liturgia hablaba del contexto histórico del seminario, y aunque no formamos parte de esa comunidad, la liturgia inspiró nuestro trabajo. La liturgia proporcionó una forma sagrada de participar en su historia y hacer un espacio sagrado para contener lo bueno, lo malo y lo feo. Demostró el poder de la liturgia cuando se ora en comunidad y el modo en que la poesía puede ayudarnos a enfrentar las cosas difíciles.

También reconocemos que la liturgia ha sido mal utilizada en diferentes momentos a lo largo de nuestra historia como un arma para silenciar y reprimir, o como un bálsamo temporal que no ha conducido a un cambio real. Y, sin embargo, volvemos cada semana a la Eucaristía como un anticipo del banquete celestial, confesamos nuestros fallos y descansamos nuestra esperanza en que solo Dios perfeccione nuestros escasos esfuerzos.

Por lo tanto, vemos como esencial, en todos los niveles de la iglesia, llamar al desarrollo y la modificación de las formas litúrgicas que nos ayudarán a encontrar nuestras voces de oración para darnos forma a nosotros mismos y a nuestras comunidades, y para la creación y adaptación de las prácticas espirituales que nos preparan y nos sostienen —en cuerpo, mente, alma y espíritu— para esta labor.

Visión

El Grupo de Tareas cree que [Convertirse en Amada Comunidad](#) llama a la iglesia a un cambio de paradigma sísmico en la forma en que tomamos decisiones y llevamos a cabo el ministerio, sin saber exactamente cómo será, pero sabiendo que se sentirá diferente, especialmente para la gente de color.

El Grupo de Tareas hace un llamamiento a la iglesia para que se comprometa con la liberación y el empoderamiento de las comunidades de color para renovar y revitalizar sus identidades, culturas, lenguas y prácticas espirituales únicas. Creemos que es esencial para la amada comunidad encontrar maneras de desarrollar la confianza para que podamos empezar a restaurar las relaciones con toda la creación de Dios y la humanidad, y para que se produzca la revelación de la verdad. A partir de estas conversaciones, habrá un reconocimiento de la opresión y el trauma impuestos por la supremacía blanca y el racismo. Creemos que es necesario y animamos a los episcopales de color a iniciar, comprometerse y crear coaliciones con los blancos a fin de discernir formas de crear confianza para que podamos hablar de la verdad en el amor unos con otros.

El Grupo de Tareas cree que la confianza lleva a decir la verdad, lo que es fundamental para que la iglesia pueda reconocer el pasado y trabajar para sanar las heridas y corregir los errores como parte de nuestra promesa bautismal de respetar la dignidad de cada ser humano, buscando y sirviendo a

Cristo en todas las personas. Este compromiso requiere ofrecer a las comunidades de color importantes recursos espirituales, emocionales y financieros. La gente blanca de nuestra iglesia debe buscar la participación de estas comunidades, con contrición y humildad, para ofrecer la verdad más allá de su propia comunidad, ayudando a la iglesia a reconocer nuestro pasado y nuestro presente racista, a sanar las heridas, a corregir los errores y a prevenir la perpetuación del racismo en el futuro.

Además, este compromiso debe conducir a cambios en nuestros modelos de gobierno, en la forma en que nos reunimos como Iglesia Episcopal y en nuestras prácticas litúrgicas. No esperamos que todo esto ocurra en un trienio, sino que se convierta en una prioridad permanente de la iglesia. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la Iglesia para que mantenga este tiempo de desconocimiento en la oración, en la esperanza y en la fe de que el Espíritu Santo nos guiará e inspirará mientras avanzamos juntos por nuevos caminos.

Con vista al futuro: la creación de la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial

Para que la Iglesia se convierta en la amada comunidad y continúe desarrollando el buen trabajo que se ha hecho antes, proponemos la creación de la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial. La Coalición sería una asociación voluntaria de diócesis episcopales, parroquias, organizaciones y personas dedicadas al trabajo de convertirse en la amada comunidad. La Coalición acogería con agrado la participación de todos los grupos e individuos de todos los niveles de la iglesia que se comprometan fielmente con el trabajo de decir la verdad, ajustar cuentas y sanar en favor de la equidad racial, la justicia y el desmantelamiento de la supremacía blanca.

La Coalición facilitaría la recopilación, organización y difusión continuas de recursos prácticos, apoyo, asistencia, capacitación y redes para las entidades episcopales que deseen participar en la búsqueda de la verdad, el ajuste de cuentas y la sanación.

Creemos que este trabajo debe organizarse a través de una nueva organización separada de la Iglesia Episcopal, pero relacionada con ella, por cuatro razones principales:

1. La actual estructura corporativa de la Iglesia Episcopal, al igual que otras estructuras corporativas de Estados Unidos, ha sido influenciada y moldeada por la supremacía blanca. Para trabajar por un cambio radical en nuestra iglesia y en el mundo, necesitamos nuevas estructuras para dar a luz nuevas posibilidades.
2. Además, la historia particular de lo que se convirtió en la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera tal como la conocemos ahora está profundamente impregnada de colonialismo e imperialismo. Se necesita una estructura nueva y diferente para crear confianza y reconocer plenamente las maneras en que la historia ha dado forma a nuestra misión en todos los lugares donde existe la Iglesia Episcopal.

3. Dentro de nuestra estructura actual, no existe un espacio en el que todo el buen trabajo que se realiza pueda confluir plenamente y tener un efecto multiplicador en la iglesia y en el mundo. Los Presidentes y el personal de Reconciliación Racial han realizado una labor trascendental, innovadora y profética en el desarrollo de programas y en la conexión de grupos de toda la iglesia que trabajan para Convertirse en la Amada Comunidad donde se encuentran, tanto trabajo bueno, de hecho, que creemos que se necesita una coalición más amplia de grupos que trabajen en solidaridad.
4. Se trata de un trabajo de toda la vida que abarcará a varias generaciones. Ya no puede estar relacionado con el ciclo de financiamiento trienal ni ser solo una prioridad programática sujeta a los cambios de liderazgo y a la mentalidad de cualquier Convención General. La Coalición sería una organización que sobreviviría a los actuales dictados y resoluciones del Consejo Ejecutivo y de la Convención General.

La historia de nuestra estructura actual

La Iglesia Episcopal, desde antes de su fundación como iglesia separada de la Iglesia de Inglaterra e incluso antes de que existiera la Comunión Anglicana, ha estado inextricablemente ligada a las economías basadas en los trabajos forzados de los pueblos esclavizados y al proyecto de colonización. La Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (Society for the Propagation of the Gospel in Foreign Parts, SPG), la venerable sociedad misionera de la Iglesia de Inglaterra fundada en 1701 para difundir la buena nueva de Jesucristo en las colonias americanas, se financiaba con los beneficios de la producción de caña de azúcar de la plantación Codrington, que era de su propiedad, en Barbados. Los misioneros de la SPG, a menudo venerados como sacerdotes fundadores en muchas parroquias coloniales históricas desde Connecticut hasta las Carolinas, se mantenían directamente con los ingresos procedentes del trabajo forzado de los esclavizados en la plantación Codrington.

La actividad misionera de la Iglesia Episcopal en los siglos XIX y XX colaboró con y se basó en las suposiciones culturales de la supremacía blanca básicas para la expansión territorial de las colonias estadounidenses en la frontera occidental de América del Norte y en todo el mundo.

Una de las razones por las que se fundó la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (Domestic and Foreign Missionary Society, DFMS) en 1821 fue la de proporcionar ayuda y personal misionero a la Sociedad Americana de Colonización. La Sociedad Americana de Colonización se había formado en 1817 para enviar a los afroamericanos libres a África Occidental como alternativa a la emancipación en Estados Unidos, lo que dio lugar a la creación de Liberia. La DFMS se benefició de la expansión territorial de Estados Unidos, y a menudo aceptó acuerdos de paridad iniciados por el gobierno con otras organizaciones misioneras cristianas protestantes con el fin de “civilizar y cristianizar” a los pueblos indígenas desde Filipinas hasta el oeste de Estados Unidos. Aunque los fieles misioneros

criticaban a menudo los esfuerzos coloniales estadounidenses y trabajaban para apoyar a los pueblos indígenas, a nivel institucional y cultural la DFMS era parte y agente del imperialismo estadounidense.

Las actividades misioneras nacionales y extranjeras de la Iglesia Episcopal, especialmente bajo los auspicios del Consejo Nacional (ahora Consejo Ejecutivo), estaban motivadas por un “ideal eclesiástico nacional” que pretendía difundir los “beneficios” de los valores y las suposiciones culturales de los estadounidenses blancos a través de “buenas” escuelas, “buenos” hospitales y un culto “correctamente ordenado”. Para que la Iglesia Episcopal se convierta en amada comunidad en Jesús como aspiramos a ser, necesitamos decir la verdad de cómo nuestras estructuras misioneras se han beneficiado de la supremacía blanca y del colonialismo americano. También tenemos que estar abiertos a nuevas formas de organizar nuestra participación en la misión de Dios, sin el lastre de las manifestaciones históricas del racismo.

¿Cómo se organizaría y financiaría la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial?

La Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial tendría su propia junta directiva, nombrada por el Obispo Presidente y el Presidente de la Cámara de Diputados. Prevemos que la junta directiva esté formada por una mayoría de personas de color que tomarán todas las medidas organizativas y legales iniciales necesarias para constituir y supervisar la Coalición.

La Coalición se financiaría con el ingreso anual (sorteo) de un diezmo del 10 por ciento de las posesiones financieras de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera.³ Además, la Coalición tendría la capacidad de recaudar dinero de forma independiente para el desarrollo de su misión y objetivos.

Ya hemos observado anteriormente la resistencia a esta difícil labor. Hemos confesado las promesas incumplidas y la falta de acciones significativas. Sin embargo, como se verá en la siguiente sección, el trabajo de [Convertirse en Amada Comunidad](#) ha sido realmente asumido por toda la iglesia en todos los niveles.

Creemos que una gran fortaleza potencial de la propuesta Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial es que podría reunir a todos los individuos energizados y comprometidos, así como a los grupos dispuestos a dirigir la iglesia y ser un testimonio para el mundo.

Fomentar el relato de la verdad, el ajuste de cuentas y la sanación en todos los niveles de la Iglesia

Parte de nuestra tarea era presentar propuestas concretas de pasos o ejemplos de iniciativas que pudieran fomentar la revelación de la verdad, el ajuste de cuentas y la sanación en cada nivel de la iglesia, desde la base hasta la cúspide. Hemos enmarcado nuestras recomendaciones y ejemplos dentro de cada uno de los cuatro cuadrantes del laberinto de la Amada Comunidad, enraizados en nuestro Pacto Bautismal. Los ejemplos que se ofrecen no se acercan siquiera a ser una lista exhaustiva, pero hemos hecho todo lo posible por incluir trabajos que fueron financiados en el último trienio a través de las subvenciones de Convertirse en Amada Comunidad ([2018-Do02](#)), otros ejemplos de trabajos innovadores financiados por diócesis o congregaciones individuales, y ejemplos de fuera de nuestra denominación.



Esperamos que la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial avance y amplíe muchas de estas propuestas y ejemplos, a menos que se indique lo contrario, y que los ejemplos dados inspiren la posibilidad y la creatividad continuas en toda la iglesia. El Grupo de Tareas también propone una cantidad limitada de resoluciones para avanzar en el trabajo de justicia y equidad racial, independientemente de que la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial sea establecida por esta Convención General.

Decir la verdad

Promesa bautismal: perseveraremos en resistir al mal, y cuando caigamos en pecado, nos arrepentiremos y nos volveremos al Señor.

Preguntas básicas: ¿quiénes somos? ¿qué hemos hecho y qué hemos dejado de hacer en materia de justicia racial y sanación? ¿qué grupos raciales, culturales y étnicos hay en nuestra iglesia? ¿quiénes nos rodean? ¿qué grupos conforman nuestra vida común, nuestro liderazgo y nuestro culto? ¿de qué forma han excluido o acogido nuestras congregaciones, diócesis, provincias y la iglesia episcopal a diferentes grupos raciales, culturales y étnicos a lo largo del tiempo? ¿a quiénes estamos recurriendo para que nos ayuden a abordar nuestros puntos ciegos?

Recomendaciones para toda la Iglesia

- Realizar una auditoría forense de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (DFMS) para identificar los activos financieros de la iglesia que están directamente vinculados a las injusticias raciales históricas y actuales, e invitar al Church Pension Group a hacer lo mismo. Proporcionar

fondos para las diócesis que no pueden permitirse hacer sus propias auditorías forenses ([Resoluciones Propuestas](#)).

- Dedicar recursos humanos a la investigación en los Archivos de la Iglesia Episcopal para
- descubrir y compartir la historia de la DFMS en torno a la raza, incluida su implicación o complicidad con la esclavitud y el traslado forzoso y el genocidio de los pueblos indígenas.
- Llevar a cabo una investigación exhaustiva y completa sobre la propiedad y el funcionamiento de los internados indígenas administrados por la Iglesia. Producir un video educativo que pueda ser utilizado en capacitaciones, el cual narre la historia de los internados indígenas en Estados Unidos y la historia de los internados administrados por la Iglesia Episcopal ([Resoluciones Propuestas](#)).
- Producir videos y materiales educativos que iluminen más plenamente las experiencias de todas las personas de color; históricamente, el enfoque binario blanco y negro ha dejado a muchas de nuestras comunidades fuera de la conversación.
- Animar a la Comisión Permanente para la Misión Mundial a que explore el impacto del colonialismo y la supremacía blanca en la labor misionera nacional y extranjera de la Iglesia Episcopal y a que informe a la Convención General de 2024 sobre las medidas propuestas para sanar y reparar lo que sea necesario ([A017](#)).
- Producir videos cortos que presenten a toda la iglesia la diversidad de etnias, lugares y contextos en los que existe la Iglesia Episcopal y ofrezcan una introducción a la historia local de cómo llegaron a ser esas iglesias, incluyendo reflexiones honestas sobre el legado del colonialismo y la labor misionera en la iglesia. Por ejemplo: [La Asamblea de Iglesias Episcopales de Europa](#)
- Reservar un espacio en la Sala de Exposiciones de la Convención General para que los grupos raciales y étnicos de la Iglesia cuenten sus historias de fe a través de presentaciones artísticas, de video y de otro tipo. Apoyar esto con un grupo que asesore y consulte a los colaboradores para desarrollar un proceso de preparación de dichas presentaciones, y posteriormente coordinar el montaje de estas exposiciones.
- Después de la Convención General, solicitar, invitar y organizar grabaciones de video y audio de historias que cuenten la verdad sobre las experiencias de las personas de color en la Iglesia Episcopal en todos los niveles de participación de la iglesia. Por ejemplo: la Coalición podría identificar y enviar 36 equipos de 2 personas (para un total de 72) a comunidades subrepresentadas que, de otro modo, no se ofrecerían para contar sus historias. El proceso podría incluir la capacitación, el desarrollo de marcos culturalmente sensibles para la obtención de testimonios, material litúrgico culturalmente sensible, traducción para idiomas que incluyan y no el español, y tecnología de video básica (cuando sea aceptable).

- Encuestar al clero, a los candidatos, a los postulantes y a los aspirantes de color sobre su proceso de discernimiento hacia la ordenación y sobre cualquier barrera que hayan experimentado en ese proceso debido a su raza, etnia o cultura.

Recomendaciones provinciales

- Descubrir y explorar la historia compartida con la raza en su provincia organizando un panel de debate en línea con los archiveros e historiadores diocesanos de su provincia.
- Organizar un encuentro provincial de personas de color para apoyarse mutuamente y tener un espacio para decir la verdad y sanar.

Recomendaciones diocesanas

- Invitar a compartir historias de clérigos y laicos de color de toda la diócesis sobre sus experiencias con el racismo en la diócesis y en la Iglesia Episcopal en general. Por ejemplo: [Diócesis de Olympia](#).
- Revisar los archivos diocesanos para descubrir y compartir la historia diocesana en torno a la raza, la implicación o la complicidad con la esclavitud, y el traslado forzoso y el genocidio de los pueblos indígenas. Proporcionar apoyo a las congregaciones que están dispuestas a descubrir sus propias historias con la raza. Ejemplos: las [Diócesis de Nueva York](#), [Diócesis de Maryland](#), [Diócesis de Virginia](#), [Diócesis de Carolina del Norte](#), [Diócesis de Chicago](#), [Diócesis de Iowa](#), [Diócesis de Delaware](#)
- Ofrecer oportunidades para compartir y conversar sobre [Native Voices: A Response to The Episcopal Church's History with Indian Boarding Schools](#) y [Native Voices: Speaking to the Church and the World](#).
- Proporcionar oportunidades para estudiar y discutir las implicaciones del informe [Auditoría de Justicia Racial](#) de la Iglesia Episcopal para su diócesis. Realizar su propia auditoría o evaluación de la justicia racial en su diócesis.
- Investigar y compartir la historia completa de las iglesias históricamente negras de su diócesis. Ejemplos: las [Diócesis de Nueva York](#), [Diócesis de Kansas](#), [Diócesis de Washington](#), [Diócesis de Carolina del Norte](#)
- Trabajar con la [Iniciativa por la Justicia Igualitaria](#) para colocar marcadores históricos en lugares clave de Estados Unidos que honren la vida y el trabajo de las personas de color que sufrieron o fueron asesinadas debido a los efectos históricos de la supremacía blanca ([A050](#)).
- Ofrecer círculos de [Tierra Sagrada](#) en línea para toda la diócesis, a fin de que los miembros de las congregaciones más pequeñas o de las ciudades que aún no pueden ofrecerlos tengan oportunidad de experimentarlos. Desarrollar otros planes de estudio y capacitación para el trabajo más profundo del discipulado y el desmantelamiento del racismo.

Seminario, escuela y otras recomendaciones institucionales

- Proporcionar oportunidades para estudiar y discutir las implicaciones del informe de [la Auditoría de Justicia Racial](#) de la Iglesia Episcopal para su institución. Realizar su propia auditoría de justicia racial basándose en la desarrollada por Mission Institute u otra evaluación de su institución. Por ejemplo: [Evaluación de la Justicia Racial](#).
- Investigar y transformar los planes de estudio, las estructuras, el gobierno, la vida comunitaria y la administración para reflejar la inclusión de todas las personas de la Iglesia Episcopal. Por ejemplo: [Escuela de Teología de Boston University](#).
- Realizar una auditoría forense para identificar los activos financieros del seminario que están directamente vinculados a las injusticias raciales históricas y actuales.
- Empezar un proceso para contar la verdad sobre la historia de la escuela con respecto a la raza. Por ejemplo: [Proyecto Roberson de Sewanee](#).

Recomendaciones para la congregación

- Formación
 - NIÑOS: ofrecer [Tell Me the Truth About Racism](#), una historia estilo Montessori que enmarca el racismo a través de la lente de la fe cristiana para niños de 5 a 12 años, un plan de estudios financiado en parte por una subvención de Amada Comunidad, o Dismantling Racism para los grados de preescolar a 5º, creado por el Absalom Jones Center for Racial Healing y la Diócesis de Atlanta (se espera su publicación para el otoño de 2022 a través de Church Publishing).
 - JÓVENES: ofrecer [Dismantling Racism: A Youth Curriculum](#) para los grados 6º a 12º, creado por el Absalom Jones Center for Racial Healing y la Diócesis de Atlanta.
 - ADULTOS: ofrecer [Sacred Ground, Becoming Beloved Community: Understanding Systemic Racism](#) o [My Work To Do](#).
- Identificar la historia de su iglesia y de su comunidad en relación con la injusticia y la justicia raciales mediante entrevistas con los ancianos, investigación en los documentos de la iglesia y de la diócesis, los relatos de los periódicos, las asociaciones con las sociedades históricas y los museos locales, etc. Ejemplos: [Memorial Church \(Maryland\)](#), guías congregacionales de [Iowa](#), [Missouri](#) y [el Sur de Virginia](#).
- Comparar la composición racial, étnica y cultural de su iglesia con la [demografía](#) del área local y trabajar para discernir qué barreras históricas o sistémicas tendría que abordar para hacer crecer las relaciones con sus vecinos.
- Reescribir la historia de su iglesia para que refleje su trabajo de reflexión en torno a la raza.

- Ofrecer oportunidades públicas para que la comunidad en general conozca la historia de la congregación y de la comunidad con respecto a la raza. Por ejemplo: [First Church de Cambridge \(Massachusetts\)](#)

Proclamación del sueño

Promesas bautismales: perseveraremos en la doctrina de los apóstoles, en partir el pan y en las oraciones.

Proclamaremos por medio de la palabra y el ejemplo las buenas nuevas de Dios en Cristo.

Preguntas básicas: ¿cómo es la hermandad de la comunidad amada? ¿cómo alentamos y afirmamos las oraciones de las diversas comunidades dentro de la comunidad? ¿cómo mostramos la unidad dada en Jesucristo? ¿cómo podemos reconocer públicamente las cosas hechas y las que se dejaron sin hacer? ¿qué comportamientos y compromisos promueven el decir la verdad, el ajuste de cuentas y la curación?

Recomendaciones para toda la Iglesia

- Ordenar a la Comisión Permanente sobre Liturgia y Música que examine todo el lenguaje del Libro de Oración Común (The Book of Common Prayer, BCP), el Himnario de 1982 y otros materiales litúrgicos aprobados en lo que respecta al lenguaje y contenido colonialista, racista y de supremacía blanca, imperialista y nacionalista al realizar sus modificaciones. Como parte de ese trabajo, prevemos que se convoque una reunión de episcopales racial y étnicamente diversos para un proceso de discernimiento de las suposiciones culturales en los recursos y prácticas litúrgicas actuales que degradan o marginan a nuestras diversas comunidades ([Resoluciones propuestas](#)).
- Encargar materiales litúrgicos oportunos y culturalmente sensibles para este período de lucha y movimiento hacia [Convertirse en la Amada Comunidad](#).
- Adaptar las rúbricas del Libro de Oración Común para que refleje una flexibilidad para la inculturación. Esto permitiría a las congregaciones locales la oportunidad de dar forma a sus liturgias para reflejar mejor las teologías indígenas e incorporar la espiritualidad indígena en la iglesia.
- Encargar a artistas, poetas, liturgistas y músicos de color la creación de nuevos himnos, oraciones y liturgias. Entre los ejemplos de celebraciones litúrgicas de diversas culturas y tradiciones de la Iglesia en general se encuentran Martin Luther King Jr., David Pendleton Oakerhater, Florence Li Tim-Oi, Absalom Jones, Pauli Murray y otras personas santas de color.
- Pedir a la Convención General que designe el tercer o cuarto domingo de Adviento como día para ofrecer acciones de gracias por la Abolición de la Esclavitud en Estados Unidos.

Recomendaciones provinciales

- Ofrecer peregrinaciones en toda la provincia para sumergir a los miembros en la historia y los espacios sagrados que han apoyado la liberación y la sanación racial o que honran las vidas perdidas por la injusticia racial.

Recomendaciones diocesanas

- Dedicar fondos para un puesto en el personal centrado en el trabajo de [Convertirse en Amada Comunidad](#).
- En base a la investigación histórica, desarrollar materiales litúrgicos que eleven el contexto histórico específico de la diócesis, proporcionen a la gente una forma sagrada de comprometerse con esa historia, creen un espacio sagrado para sostener las verdades duras y edificantes, y eleven la visión y el camino hacia [Convertirse en Amada Comunidad \(A011\)](#).
- Ofrecer peregrinaciones en toda la diócesis para sumergir a los miembros en la historia y los espacios sagrados que han apoyado la liberación y la sanación racial o que honran las vidas perdidas por la injusticia racial. Ejemplos: las [Diócesis de Atlanta](#), [Diócesis de Maryland](#), [Diócesis de Alabama](#), [Diócesis de Iowa](#), [Centro Absalom Jones](#), [Diócesis de Nueva York Occidental](#).
- Ofrecer celebraciones diocesanas de Martin Luther King Jr., David Pendleton Oakerhater, Florence Li Tim-Oi, Absalom Jones, Pauli Murray y otras personas santas de color.

Seminario, escuela y otras recomendaciones institucionales

- En base a la investigación histórica, desarrollar materiales litúrgicos que eleven el contexto histórico específico de la institución, proporcionen una forma sagrada de comprometerse con esa historia, creen un espacio sagrado para sostener las verdades duras y edificantes, y eleven la visión y el camino hacia Convertirse en Amada Comunidad. Por ejemplo: [Seminary of the Southwest, Austin, Texas](#)

Recomendaciones para la congregación

- Examinar su arte y arquitectura a la luz de su historia con la raza. ¿Hubo un tiempo en que los asientos estaban separados por el color de la piel? ¿Las ventanas y el arte reflejan múltiples razas y etnias? Si no es así, ¿qué cambios puede hacer para reflejar mejor la variedad de la humanidad y la realidad histórica del color de la piel de Jesús y sus seguidores? Ejemplos: [St. Paul's, Richmond \(Virginia\)](#), [St. Luke's, Salisbury \(Carolina del Norte\)](#), [Video Wrapped in Whiteousness \(Fundación de la Iglesia Episcopal\)](#)
- Encargar a artistas de color la creación de nuevas obras de arte, iconos, vitrales, ornamentos litúrgicos y decoraciones que reflejen la diversidad de culturas de la iglesia, y

organizar visitas a la comunidad, debates y compromisos en torno a la intersección entre fe, antirracismo y arte. Ejemplos: la [Catedral Nacional de Washington](#), [Christopher's, Carmel \(Indiana\)](#), [St. Ambrose, Raleigh \(Carolina del Norte\)](#)

- En base a la investigación histórica, desarrollar materiales litúrgicos que eleven el contexto histórico específico de la congregación, proporcionar una forma sagrada de participar en esa historia, crear un espacio sagrado para mantener las verdades duras y edificantes, y elevar la visión y el camino hacia [Convertirse en Amada Comunidad](#).
- Predicar y enseñar sobre la raza, la verdad, la justicia y la sanación. Ejemplos: [Prophetic Voices: Preaching and Teaching Beloved Community](#), [Roundtables on Race \(North Carolina\)](#), [Preaching Black Lives \(Matter\) de Church Publishing](#)

Practicar el camino del amor

Promesa bautismal: buscaremos y serviremos a Cristo en todas las personas, amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Preguntas básicas: ¿cómo creceremos como reconciliadores, sanadores y portadores de justicia? ¿qué actividades, prácticas, aprendizajes y experiencias nos (trans)formarán? ¿cómo compartiremos y recibiremos historias, haremos crecer las relaciones más allá de los muros de separación y buscaremos a Cristo en los demás?

Recomendaciones para toda la Iglesia

- Encargar a un grupo diverso la elaboración y difusión de materiales didácticos que coloquen el trabajo de [Convertirse en Amada Comunidad](#) en una teología y práctica renovada del bautismo.
- Desarrollar planes de estudio para grupos pequeños que se basen en el trabajo del Comité de Teología de la Cámara de Obispos: “[Supremacía Blanca, la Amada Comunidad y Aprender a Escuchar](#)” (2020), “[Reparaciones y la Amada Comunidad](#)” (2021), y sobre la Doctrina del Descubrimiento (próximamente en 2022), especialmente su énfasis en nuestra teología bautismal como fundamento de este trabajo.
- Reunir a los redactores de los planes de estudio para que desarrollen diferentes modalidades de capacitación contra el racismo y para que digan la verdad, reconozcan y sanen, que aborden todas las identidades étnicas de la iglesia, y se aseguren de que estén disponibles en diferentes idiomas.
- Modelar una cultura, en todos los niveles de la iglesia, de admitir nuestras faltas, pedir disculpas, y comprometerse y seguir una nueva dirección.
- Desarrollar formas y prácticas que aborden la sanación del trauma causado por el racismo y que apoyen el bienestar.

Recomendaciones provinciales

- Organizar encuentros regulares en línea y redes de personas interesadas en desmantelar el racismo, explorar la diversidad y fomentar la competencia cultural. Ejemplos: la [Provincia I](#), [Provincia V](#)

Recomendaciones diocesanas

- Proporcionar conversaciones regionales en círculos de sanación (virtualmente o en persona) para abordar las necesidades espirituales y de salud mental de las personas de color, incluyendo al clero, los laicos y los miembros de la comunidad. Ejemplos: [La Iglesia Episcopal de Navajolandia](#), la [Diócesis de Olympia](#)
- Proporcionar una variedad continua de oportunidades de aprendizaje, capacitación bien facilitada y recursos adecuados a su contexto diocesano en las áreas de a) competencia cultural, b) racismo y cómo oponer resistencia para el desmantelamiento del racismo, y c) ministerios étnicos y multiculturales. Proporcionar a los líderes clave de la diócesis un entrenamiento individual basado en las necesidades identificadas a través de una herramienta de evaluación intercultural como el [Inventario de Desarrollo Intercultural \(Resoluciones Propuestas\)](#).
- Construir un núcleo de facilitadores capacitados para dirigir conversaciones valientes en toda la diócesis sobre el desmantelamiento del racismo y la supremacía blanca. Ejemplos: [El Instituto de la Misión, Valiente Conversación](#)
- Formar a los líderes diocesanos en la “[Sanación de la opresión internalizada](#)” desarrollada por la Oficina Episcopal de Ministerios Negros ([Doos](#)).
- Ofrecer oportunidades de aprendizaje y campamentos para dotar a los jóvenes de las habilidades necesarias para abordar los problemas de forma pacífica y crear sus propias soluciones a las injusticias que ven en el mundo. Ejemplos: la [Diócesis del Norte de Michigan](#) que también se ha asociado con el Centro de la Paz de los Grandes Lagos para crear un nuevo plan de estudios y un conjunto de herramientas que incorporan las “Siete Enseñanzas de los Abuelos” que se encuentran en las culturas indígenas norteamericanas, a fin de utilizarlas en su campamento de paz piloto [Iniciativa de la Amada Comunidad \(Iowa\)](#), [Oficina de Ministerios Negros](#)
- Ir más allá de las declaraciones de reconocimiento de tierras para buscar y desarrollar relaciones significativas con los descendientes de los habitantes originales en los que se encuentra la diócesis.
- Comprometerse con las asociaciones con las comunidades y las escuelas para apoyar el desarrollo del liderazgo de los jóvenes como agentes de cambio en su comunidad. Por ejemplo: [Episcopal City Mission \(Massachusetts\)](#), [Beloved Community Initiative \(Iowa\)](#)

Seminario, escuela y otras recomendaciones institucionales

- Ir más allá de las declaraciones de reconocimiento de la tierra para buscar y desarrollar relaciones significativas con los descendientes de los habitantes originales de la tierra donde se encuentra la institución.
- Establecer centros de aprendizaje para explorar diferentes estilos culturales de aprendizaje.
- Animar a los seminarios a reconocer la espiritualidad indígena como auténtica sin promover la apropiación cultural y espiritual.
- Comprometerse a tener un personal docente que sea representativo de los estudiantes y de la iglesia en general.

Recomendaciones para la Congregación

- Diversificar intencionadamente el liderazgo y aumentar el porcentaje de personas de color en su junta parroquial.
- Ir más allá de las declaraciones de reconocimiento de la tierra para buscar y desarrollar relaciones significativas con los descendientes de los habitantes originales de la tierra donde se encuentra la iglesia.

Reparación del incumplimiento

Promesas bautismales: lucharemos por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetaremos la dignidad de todo ser humano.

Ateoraremos las maravillosas obras de Dios y protegeremos la belleza y la integridad de toda la creación.

Preguntas básicas: ¿qué partes de la creación y qué instituciones y sistemas sociales muestran más claramente los signos de la injusticia y la ruptura racial? ¿cómo podríamos participar en la reparación, restauración y sanación de las personas, las instituciones, los sistemas y la creación?

Recomendaciones para toda la Iglesia

- Ampliar nuestros métodos de educación teológica para todos, adaptados al contexto cultural, especialmente en lugares donde el discernimiento y la formación comunitaria pueden ser diferentes que en espacios principalmente blancos. Ejemplos: [Beyond These Walls: Theological Education for All](#), [Waiolaihui'ia Center For Ministry](#) y la [Iona Collaborative](#)
- Crear nuevas vías de acceso a la ordenación, incluso para los que no hablan inglés, los aspirantes indígenas y los indocumentados.

- Determinar cómo el Church Pension Group podría apoyar las pensiones dignas del clero y los laicos en las diócesis fuera de Estados Unidos.
- Fomentar un esfuerzo de toda la iglesia para abordar las desigualdades planteadas en la [Auditoría de Justicia Racial](#), incluyendo remedios para las desigualdades sistémicas y cuestiones relacionadas con el proceso de ordenación y el desarrollo del liderazgo ([D016](#)).
- Fomentar el desarrollo de modelos de contratación, lugares de trabajo y prácticas de comités, comisiones y juntas que aumenten intencionadamente la contratación equitativa y el acceso a los puestos de liderazgo de las personas de color y que promuevan entornos de trabajo saludables dentro de la iglesia ([Resoluciones Propuestas y A051](#)).
- Revisar y adaptar todos los procesos de subvención para que reflejen nuestra amplitud de culturas y reduzcan las barreras de acceso al financiamiento ([D006](#)).
- Comprometerse al financiamiento permanente de la Reunión Presencial de los Diputados de Color previa a la Convención General ([D018](#)).

Recomendaciones provinciales

- Coordinar y apoyar mutuamente los esfuerzos de defensa de la justicia racial de las diócesis.
- Compartir medios de comunicación, estrategias de mensajería y temas de conversación eficaces para relacionarse con los legisladores sobre la legislación relativa a la equidad y la justicia racial.

Recomendaciones diocesanas

- Entablar conversaciones en toda la diócesis sobre las reparaciones y las mejores formas de abordar y reparar las injusticias históricas y actuales propias de su contexto. Ejemplos: [Diócesis de Nueva York](#), [Diócesis de Maryland](#), [Diócesis de Massachusetts](#)
- Asociarse e invertir en fondos que den prioridad a la eliminación de la brecha de riqueza racial, que hayan demostrado políticas de contratación y compensación de equidad racial y que sean propiedad de personas de color y estén administrados por ellas.
- Cuando se cierren y vendan los edificios de la iglesia, donar un porcentaje de la venta a las naciones indígenas que antes ocupaban la tierra o a los ministerios indígenas regionales.
- Reconociendo que el racismo sistemático depende del contexto, instamos a cada diócesis a realizar una auditoría similar a la [Auditoría de Justicia Racial](#) y comenzar a remediar de inmediato las desigualdades y problemas sistémicos en relación con el proceso de ordenación y el desarrollo del liderazgo.

- Permitir una mayor flexibilidad en el acceso a la educación teológica para todos los postulantes, apoyando el aprendizaje en línea y a distancia cuando sea necesario y la educación en diferentes idiomas. Fomentar la creación de grupos diocesanos para buscar personas potenciales para iniciar la formación vocacional.
- Comprometerse con la igualdad de oportunidades y la diversidad en las prácticas de contratación. Por ejemplo, la [Diócesis de Connecticut](#) tiene la política de que “todas las búsquedas para puestos de personal diocesano incluyan al menos a dos personas de color, o una si hay menos de cuatro personas en total, entre los candidatos finales entrevistados” ([Resoluciones Propuestas](#)).
- Trabajar con los comités de búsqueda para asegurarse de que han completado la capacitación sobre el desmantelamiento del racismo antes de desarrollar un perfil y anunciar los candidatos.
- Compartir los puestos vacantes de la diócesis a través de las redes de Personas de Color en la Iglesia Episcopal, como [UBE](#), [Nuevo Amanecer](#), [Ministerios Indígenas](#) y [Ministerios de Asiamérica](#).
- Establecer un proceso de reparación económica que busque reparar los daños causados en su zona geográfica. Por ejemplo, la [Diócesis de Maryland](#) ha reservado \$1 millón de dólares en un fondo de reparaciones que se pagará en forma de subvenciones a cualquier organización de la diócesis que tenga un historial demostrado de trabajo de restauración de las comunidades afroamericanas y negras, así como a las nuevas empresas cuya misión y objetivos sean los mismos.
- Comprometerse económicamente a repatriar los restos de las personas fallecidas en los internados de su diócesis.
- Contratar a un cabildero remunerado o voluntario para que registre el trabajo con los legisladores estatales en cuestiones de justicia racial en su estado sobre la legislación relativa a la equidad y la justicia racial. Colaborar con las alianzas interconfesionales y otras organizaciones con objetivos similares en la estrategia y los mensajes eficaces.
- Comprometerse a prestar un apoyo financiero continuo a las universidades y a los colegios episcopales o locales históricamente negros (Historically Black Colleges and Universities, HBCUs) ([A053](#)).

Seminario, escuela y otras recomendaciones institucionales

- Si su institución esclavizó a personas o utilizó mano de obra de personas esclavizadas, identificarlas y localizar a sus descendientes de la mejor manera posible. Proporcionar becas o pagos directos cuando sea necesario. Ejemplos: [Seminario Teológico de Virginia](#), [Sociedad del Sagrado Corazón \(Louisiana\)](#).
- Contratar a facilitadores externos con experiencia en el trabajo de diversidad, equidad e inclusión en comunidades religiosas para que ayuden a identificar las medidas a largo

plazo para abordar el racismo dentro de su institución y proporcionar capacitación continua al personal y a los administradores.

Recomendaciones para la congregación

- Comprometerse a pagar un “impuesto sobre la tierra” a las naciones indígenas que en su día ocuparon la tierra sobre la que está construyendo Ejemplos: [First Congregational Church of Oakland](#), [Honor Native Land Tax](#)
- Establecer asociaciones con las comunidades para abordar la desigualdad racial en la atención de salud a nivel local. Ejemplos:
 - [Middleham and St. Peter’s \(Maryland\)](#), [St. Paul’s Community Clinic, Camden \(Nueva Jersey\)](#).
- Iniciar una campaña “de líneas verdes” para abordar las desigualdades históricas en materia de vivienda y la exclusión social (para la que se utilizaban líneas rojas). Por ejemplo: [All Saints’, Chicago](#)
- Formar una asociación con las comunidades para abordar las reformas necesarias en el sistema de justicia penal y los retos a los que se enfrentan las personas después del encarcelamiento. Ejemplos: [Church of the Incarnation, Ann Arbor \(Michigan\)](#), [Cypress House Bakery \(Pennsylvania\)](#), [Reimagining Policing \(Absalom Jones Center for Racial Healing\)](#).
- Ofrecer un espacio de reunión comunitario sin costo alguno a las comunidades de color, a las organizaciones orientadas a la liberación o a los grupos comunitarios con los que tenga relación. Ejemplos: [Beloved Community Initiative \(Iowa\)](#), [St. Nicholas/San Nicolás Episcopal Church \(Minnesota\)](#)
- Unirse a asociaciones ecuménicas o comunitarias para abordar la brecha de riqueza racial, la pobreza y la falta de vivienda. Por ejemplo: [Chaplains on the Harbor \(Washington\)](#)
- Establecer un fondo para reparaciones locales. Por ejemplo: [Memorial Episcopal Church, Maryland](#)
- Ofrecer conversaciones con las comunidades y acciones de colaboración para abordar la raza y el medio ambiente. Ejemplos: [All Saints’ Atlanta \(Georgia\)](#), [St. Ambrose, Raleigh \(North Carolina\)](#)

Notas finales

1. Discurso de apertura del Obispo Presidente Curry al Consejo Ejecutivo, junio de 2021, <https://www.episcopalnewsservice.org/pressreleases/presiding-bishop-michael-currys-opening-remarks-for-executive-council-june-25-2021/>.
2. *Lift Every Voice and Sing II: An African American Hymnal*, Nueva York, Church Publishing, 1993, #175.
3. Actualmente, los fondos controlados por la DFMS suman \$413 millones de dólares. Un 10% (diezmo) de las participaciones serían \$41,300,000 dólares. Una extracción del 5% de ese diezmo serían \$2,065,000 dólares. Esto significa que habrá aproximadamente \$2,000,000 de dólares menos al año (en los niveles actuales) para apoyar el presupuesto del Consejo Ejecutivo que se reservaría para financiar la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial. Fuente: Auditoría financiera de 2020 y 2019, <https://www.episcopalchurch.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/07/2020-DFMS-Audit-1.pdf>.
4. Actualmente, los fondos controlados por la DFMS suman \$413 millones de dólares. Un 10% (diezmo) de las participaciones serían \$41,300,000 dólares. Una extracción del 5% de ese diezmo serían \$2,065,000 dólares. Esto significa que habrá aproximadamente \$2,000,000 de dólares menos al año (en los niveles actuales) para apoyar el presupuesto del Consejo Ejecutivo que se reservaría para financiar la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial. Fuente: Auditoría financiera de 2020 y 2019, <https://www.episcopalchurch.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/07/2020-DFMS-Audit-1.pdf>.
5. US Indian Boarding School History. <https://boardingschoolhealing.org/education/us-indian-boarding-school-history/>
6. “Indigenous leaders lament intergenerational trauma inflicted by boarding schools, some with Episcopal ties”. Por David Paulsen, publicado el 12 de octubre de 2021, <https://www.episcopalnewsservice.org/2021/10/12/indigenous-leaders-lament-intergenerational-trauma-inflicted-by-boarding-schools-some-tied-to-episcopal-church/>
7. “Declaración sobre los internados indígenas por el Obispo Presidente Michael Curry y la Presidenta de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings”. 12 de julio de 2021, <https://www.episcopalchurch.org/publicaffairs/statement-on-indigenous-boarding-schools-by-presiding-bishop-michael-curry-and-president-of-the-house-of-deputies-gay-clark-jennings/>

Resoluciones Propuestas

A125 Una resolución que amplía y promueve la Amada Comunidad

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 80ª Convención General de la Iglesia Episcopal afirme que esforzarse por llegar a ser la amada comunidad de Jesús es fundamental para nuestra vocación bautismal en la misión de Dios, y que cada episcopal está llamado a una vocación de por vida de justicia y equidad racial y al desmantelamiento de la supremacía blanca; y asimismo

Se resuelve, Que la Convención establezca una Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial como una asociación voluntaria de diócesis, parroquias, organizaciones e individuos episcopales dedicados al trabajo de convertirse en Amada Comunidad; y asimismo

Se resuelve, Que la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial se encargue de facilitar, coordinar, alentar, apoyar y poner en red el trabajo de la Iglesia Episcopal en materia de justicia racial y equidad, así como el desmantelamiento de la supremacía blanca; y asimismo

Se resuelve, Que el Obispo Presidente y la Presidenta de la Cámara de Diputados nombren una Junta de la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial, que tomará todas las medidas organizativas y legales necesarias para constituir y supervisar dicha Coalición; y asimismo

Se resuelve, Que la Coalición esté facultada para conseguir los fondos apropiados para apoyar su trabajo, incluyendo, pero sin limitarse a ello, el ingreso (retiro) de un diezmo del 10 por ciento de las posesiones financieras de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera que se reserve anualmente para el apoyo y el trabajo de la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial.

Explicación

Creemos que este trabajo debe organizarse a través de una nueva organización separada de la Iglesia Episcopal, pero relacionada con ella, por cuatro razones principales:

1. La actual estructura corporativa de la Iglesia Episcopal, al igual que otras estructuras corporativas de Estados Unidos, ha sido influenciada y moldeada por la supremacía blanca. Para trabajar por un cambio radical en nuestra iglesia y en el mundo, necesitamos nuevas estructuras para dar a luz nuevas posibilidades.

2. Además, la historia particular de lo que se convirtió en la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera tal como la conocemos ahora está profundamente impregnada de colonialismo e imperialismo. Se necesita una estructura nueva y diferente para crear confianza y reconocer plenamente las maneras en que la historia ha dado forma a nuestra misión en todos los lugares donde existe la Iglesia Episcopal.
3. Dentro de nuestra estructura actual, no existe un espacio en el que todo el buen trabajo que se realiza pueda confluir plenamente y tener un efecto multiplicador en la iglesia y en el mundo. Los Presidentes y el personal de Reconciliación Racial han realizado un trabajo profético trascendental y pionero en el desarrollo de programas y en la conexión de grupos de toda la iglesia que están trabajando para convertirse en Amada Comunidad donde están —tanto trabajo bueno, de hecho, que creemos que se necesita una coalición mayor y más amplia de grupos que trabajen en solidaridad.

Se trata de un trabajo de toda la vida que abarcará a varias generaciones. Ya no puede estar relacionado con el ciclo de financiamiento trienal ni ser solo una prioridad programática sujeta a los cambios de liderazgo y a la mentalidad de cualquier Convención General. La Coalición sería una organización que sobreviviría a los actuales dictados y resoluciones del Consejo Ejecutivo y de la Convención General.

La historia de nuestra estructura actual

La Iglesia Episcopal, desde antes de su fundación como iglesia separada de la Iglesia de Inglaterra e incluso antes de que existiera la Comunión Anglicana, estuvo inextricablemente ligada a las economías basadas en los trabajos forzados de los pueblos esclavizados y al proyecto de colonización. La Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (Society for the Propagation of the Gospel in Foreign Parts, SPG), la venerable sociedad misionera de la Iglesia de Inglaterra fundada en 1701 para difundir la buena nueva de Jesucristo en las colonias americanas, se financiaba con los beneficios de la producción de caña de azúcar de la plantación Codrington, que era de su propiedad, en Barbados. Los misioneros de la SPG, a menudo venerados como sacerdotes fundadores en muchas parroquias coloniales históricas desde Connecticut hasta las Carolinas, se mantenían directamente con los ingresos procedentes del trabajo forzado de los esclavizados en la plantación Codrington.

La actividad misionera de la Iglesia Episcopal en los siglos XIX y XX colaboró con y se basó en las suposiciones culturales de la supremacía blanca básicas para la expansión territorial de las colonias estadounidenses en la frontera occidental de América del Norte y en todo el mundo. Una de las razones por las que se fundó la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (Domestic and Foreign Missionary Society, DFMS) en 1821 fue la de proporcionar ayuda y personal misionero a la Sociedad Americana de Colonización. La Sociedad Americana de Colonización se había formado en 1817 para enviar a los afroamericanos libres a África Occidental como alternativa a la emancipación en Estados

Unidos, lo que dio lugar a la creación de Liberia. La DFMS se benefició con la expansión territorial de Estados Unidos, a menudo aceptando acuerdos de paridad iniciados por el gobierno con otras organizaciones misioneras cristianas protestantes con el fin de “civilizar y cristianizar” a los pueblos indígenas desde Filipinas hasta el oeste de Estados Unidos. Aunque los fieles misioneros criticaban a menudo los esfuerzos coloniales estadounidenses y trabajaban para apoyar a los pueblos indígenas, a nivel institucional y cultural la DFMS era parte y agente del imperialismo estadounidense.

Las actividades misioneras nacionales y extranjeras de la Iglesia Episcopal, especialmente bajo los auspicios del Consejo Nacional (ahora Consejo Ejecutivo), estaban motivadas por un “ideal eclesiástico nacional” que pretendía difundir los “beneficios” de los valores y supuestos culturales de los estadounidenses blancos a través de buenas escuelas, buenos hospitales y un culto correctamente ordenado. Para que la Iglesia Episcopal se convierta en la amada comunidad en Jesús que aspiramos a ser, necesitamos decir la verdad de cómo nuestras estructuras misioneras se han beneficiado de la supremacía blanca y del colonialismo americano. Además, también tenemos que estar abiertos a nuevas formas de organizar nuestra participación en la misión de Dios, sin el lastre de las manifestaciones históricas del racismo.

La Coalición se financiaría con el ingreso anual (sorteo) de un diezmo del 10 por ciento de las posesiones financieras de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera.⁴ Además, esta resolución le daría a la Coalición la capacidad de recaudar dinero de forma independiente para el desarrollo de su misión y objetivos.

Precedentes de organizaciones separadas y relacionadas para promover un objetivo específico

Existen importantes precedentes en la Iglesia Episcopal para la creación de juntas separadas que están conectadas con la Iglesia Episcopal y que tienen la capacidad de recaudar dinero adicional para promover un objetivo específico. Estas Juntas proponen políticas dentro de las directrices del mandato de la Convención General, supervisan las operaciones e informan al Consejo Ejecutivo. El personal y los bienes de las entidades tuteladas son propiedad de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera (entidad corporativa de la Iglesia). Los expedientes de los consejos de administración y sus órganos de funcionamiento se conservan en los archivos.

Agencia Episcopal de Beneficencia y Desarrollo: la Agencia Episcopal de Beneficencia y Desarrollo (Episcopal Relief and Development, ERD) se organizó originalmente como el Fondo del Obispo Presidente para Auxilio Mundial en 1940, con el objetivo de ayudar a los refugiados que huían de Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, los esfuerzos de la agencia se ampliaron para incluir asistencia humanitaria adicional, centrándose sobre todo en la ayuda a las catástrofes. En el año 2000, el Fondo pasó a llamarse Agencia Episcopal de Beneficencia y Desarrollo para enfatizar su labor de ayuda en caso de catástrofe y su mayor enfoque programático en el desarrollo comunitario integrado. Dos años más tarde, la Agencia Episcopal de Beneficencia y Desarrollo se constituyó como una organización independiente 501(c)(3).

Forward Movement: en medio de la Gran Depresión, la Convención General estableció en 1934 la Comisión Conjunta de Forward Movement, con el encargo general de “hacer avanzar” a la Iglesia. Las primeras publicaciones de Forward Movement aparecieron en 1935, incluidos los primeros números de Forward Day by Day, una guía devocional diaria. Autorizada cada trienio por la Convención General, Forward Movement Publications funciona con el Obispo Presidente como su presidente, y ha publicado documentos ecuménicos clave que afectan a la Iglesia Episcopal, así como otras obras de importancia histórica y biográfica. Su gama de materiales se amplió en el periodo posterior a 1986 con el cierre de Seabury Press, que era la editorial de la Iglesia nacional.

Ofrenda Unida de Acción de Gracias: establecida en 1889 como United Offering por la Auxiliar Femenina de la Junta de Misiones, la Ofrenda Unida de Acción de Gracias (United Thank Offering, UTO) es una iniciativa especial de recaudación de fondos dentro de la Iglesia. Desde su creación, la UTO ha sido una forma de participación popular y autoorganizada de las mujeres en un papel de liderazgo que está históricamente entrelazada con la historia de las mujeres y su papel en la Iglesia Episcopal, y sigue siendo un vehículo para la participación de las mujeres laicas en la vida de la Iglesia.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

1º de marzo de 2022

Rvdmo. Michael B. Curry, Obispo Presidente

Rvda. Gay C. Jennings, Presidenta de la Cámara de Diputados

815 Second Avenue

Nueva York, Nueva York 10017

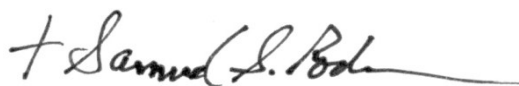
Estimados Michael y Gay:

En nombre del Grupo de Tareas de los Presidentes sobre la Verdad, el Ajuste de Cuentas y la Sanación, les presentamos nuestro Informe y Resoluciones. Creemos que estamos ofreciendo a la iglesia formas de dar pasos significativos en el largo camino hacia la justicia y la equidad racial. Como afirmamos en el informe, se trata de un proyecto a largo plazo que se extenderá más allá de nuestras vidas y de nuestras visiones actuales. Observamos que nos basamos en una gran cantidad de trabajo bueno y fiel en torno a la iglesia. Creemos que la Coalición Episcopal para la Equidad y la Justicia Racial propuesta ayudará a reunir, coordinar y fomentar todas las energías y el espíritu existentes para convertirlos en acciones más impactantes y de transformación.

Observarán que ofrecemos una cantidad limitada de resoluciones. Esto se debe a que creemos que la Coalición alabaré, fomentará, organizará y financiará muchas de las acciones significativas enumeradas en las secciones que reflejan los cuatro cuadrantes de Convertirse en Amada Comunidad. Si la resolución de la Coalición fracasa, estamos preparados para ofrecer resoluciones que cubran esta área.

Para terminar, todos los miembros del Grupo de Tareas, incluidos nosotros mismos, les agradecemos la oportunidad de servir a nuestra iglesia y a toda su gente de esta manera. Ustedes han formado un equipo magnífico en el que han combinado a “veteranos” con jóvenes talentos. Nuestros compromisos compartidos y nuestras visiones de una iglesia más justa y equitativa nos mantuvieron centrados y llenos de energía. Esperamos que el fruto de las labores no solo tenga un impacto en la iglesia, sino que nos ayude a ser testigos más auténticos de una sociedad dividida y dolida.

Cordialmente,



El Rvdo. Canónigo John E. Kitagawa
Co-convocante

El Rvmo. Samuel S. Rodman
Co-convocante

A126 Resolución de apoyo a una revisión exhaustiva del Libro de Oración Común, el Himnario de 1982 y otros materiales litúrgicos aprobados

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara___, Que esta 80ª Convención General instruya a la Comisión Permanente de Liturgia y Música para que examine todo el lenguaje del Libro de Oración Común, el Himnario de 1982 y otros materiales litúrgicos aprobados en lo que respecta al lenguaje y contenido colonialista, racista y de supremacía blanca, imperialista y nacionalista mientras la Comisión lleva a cabo sus revisiones, y asimismo

Se resuelve, Que para llevar a cabo esta revisión se autorice a convocar reuniones de episcopales de color, de una amplia variedad de etnias y de todos los países donde se reúna la Iglesia Episcopal, para esta revisión y para el discernimiento de las suposiciones culturales de estos recursos y materiales, y asimismo

Se resuelve, Que la Comisión Permanente sobre Liturgia y Música comunique sus aprendizajes de manera continua y amplia a lo largo de los próximos dos años.

Explicación

“Nos estamos convirtiendo en una iglesia nueva y reformada, la rama episcopal del Movimiento de Jesús: individuos, pequeñas comunidades reunidas y congregaciones cuya forma de vida es el camino de Jesús y su camino de amor, ya no centrada en el imperio y el establecimiento, ya no fijada en la preservación de las instituciones, ya no apuntalando la supremacía blanca o cualquier otra cosa que dañe o perjudique a cualquier hijo de Dios. Por la gracia de Dios... nos estamos convirtiendo en una iglesia que se parece y actúa como Jesús” (Obispo Presidente Curry).

Esta resolución pretende abordar las formas en que, como episcopales, nos forman las palabras de lo que oramos juntos en el culto. Para convertirnos realmente en una iglesia nueva y reformada, debemos examinar las maneras en que nuestra formación en el culto ha estado impregnada de una cultura más amplia de colonialismo, imperialismo, nacionalismo y supremacía blanca. Esto exige un examen académico exhaustivo y completo de las palabras y prácticas de nuestros materiales litúrgicos para identificar y abordar esas herencias.

En toda la Iglesia ha habido energía para la revisión de nuestros materiales litúrgicos y esta resolución busca asegurar que el liderazgo y las voces de la Gente de Color en toda la Iglesia sean ampliamente incluidos en esas revisiones.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

A127 Resolución para decir la verdad sobre la historia de la Iglesia Episcopal con los indígenas Internados

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de Obispos, Que esta 80ª Convención General autorice al Consejo Ejecutivo para que realice una investigación exhaustiva y completa de la propiedad y operación por parte de la iglesia de los internados indígenas administrados por episcopales; y asimismo

Se resuelve, Que se anime a los Archivos de la Iglesia Episcopal a contratar a uno o más becarios de investigación para que trabajen con las diócesis donde se encontraban los internados administrados por los episcopales para encontrar y compartir los registros de esas escuelas; y asimismo

Se resuelve, Que se ordene a los Archivos que compartan todos los expedientes relevantes con los Ministerios Indígenas de la Iglesia Episcopal y la Coalición Nacional de Sanación de los Internados de Nativamericanos para su inclusión en su creciente base de datos de recursos; y asimismo

Se resuelve, Que se ordene a los Archivos que trabajen con la Oficina de Ministerios Indígenas para apoyar la producción de un video educativo que pueda ser utilizado en toda la iglesia para compartir la historia de los internados indígenas en Estados Unidos y la historia de los internados administrados por la Iglesia Episcopal.

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas asigne \$125,000 dólares para este trabajo.

Explicación

De la Coalición Nacional de Sanación de los Internados de Nativamericanos:

“A partir del Fondo de la Ley de Civilización Indígena del 3 de marzo de 1819 y de la Política de Paz de 1869, Estados Unidos, de acuerdo con varias denominaciones de la Iglesia Cristiana y a instancias de las mismas, adoptó una Política de Internados Indios con la intención expresa de llevar a cabo un genocidio cultural mediante el traslado y la reprogramación de los niños indígenas americanos y nativos de Alaska para lograr la destrucción sistemática de las culturas y comunidades nativas. El propósito declarado de esta política era “Matar al indio, salvar al hombre”.

Entre 1869 y la década de 1960, cientos de miles de niños nativoamericanos fueron retirados de sus hogares y familias, para ser enviados a internados administrados por el gobierno federal y las iglesias. Aunque no sabemos cuántos niños fueron retirados en total, en 1900 había 20,000 niños en internados indios, y para 1925 esa cantidad se había triplicado con creces. Los niños nativos de EE. UU. que fueron retirados voluntaria o forzosamente de sus hogares, familias y comunidades durante esta época fueron llevados a escuelas lejanas donde se les castigaba por hablar su lengua nativa, se les prohibía actuar de cualquier forma que pudiera considerarse que representaba prácticas tradicionales o culturales, se les despojaba de la ropa, el cabello y los objetos personales tradicionales y de los comportamientos que reflejaban su cultura nativa. Sufrieron abusos físicos, sexuales, culturales, espirituales y abandono, y experimentaron un trato que en muchos casos constituyó una tortura por hablar en su lengua materna. Muchos niños nunca volvieron a casa y sus destinos aún no han sido contabilizados por el gobierno de Estados Unidos.⁵

En octubre de 2021, Episcopal News Service informó:

“La National Native American Boarding School Healing Coalition, una organización sin fines de lucro con sede en Minneapolis, Minnesota, [identificó al menos 373 escuelas](#) que formaban parte de ese sistema, muchas de ellas dirigidas por denominaciones cristianas. Se cree que al menos nueve tenían conexiones con la Iglesia Episcopal, aunque la escasez de registros eclesiásticos ha dificultado la explicación completa del papel de la iglesia en las escuelas”.⁶

En julio de 2021, el Obispo Presidente Michael Curry y la Presidenta de la Cámara de Diputados, Rvda. Gay Clark Jennings, emitieron una declaración en la que se comprometieron a hacer de las correctas relaciones con nuestros hermanos indígenas un importante foco de trabajo del Consejo Ejecutivo y de la 80ª Convención General, incluyendo la asignación de recursos para la investigación independiente en los archivos de la Iglesia Episcopal, opciones para desarrollar materiales litúrgicos culturalmente apropiados y planes para educar a los episcopales de toda la iglesia sobre esta historia, entre otras iniciativas.⁷

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

A128 Resolución para sanar la historia de la Iglesia Episcopal con los indígenas Los internados y otras formas de opresión

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara____, Que esta 80ª Convención General reconozca el trauma intergeneracional causado por el genocidio, el colonialismo, la Doctrina del Descubrimiento, el funcionamiento de los internados indígenas y otros sistemas basados en la supremacía blanca que han oprimido a los pueblos indígenas; y asimismo

Se resuelve, Que esta 80ª Convención General ordene al Consejo Ejecutivo que siga el ejemplo de las comunidades indígenas e invierta en centros de sanación espiritual basados en la comunidad que trabajen para abordar el efecto del trauma intergeneracional proporcionando asesoramiento sobre salud mental y abuso de sustancias, formas tradicionales de sanación y otros servicios deseados por la comunidad local; y asimismo

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas asigne \$300,000 dólares para este trabajo con apoyo continuo según sea necesario.

Explicación

Abordar el impacto del trauma histórico arraigado en el racismo y la supremacía blanca desde 1492, perpetuado por la colonización de destino manifiesto y la Doctrina del Descubrimiento para civilizar a los pueblos indígenas de Norteamérica mediante procesos de asimilación, concretamente los internados por parte del gobierno de Estados Unidos y las iglesias.

El objetivo de estos centros es contribuir a la sanación y a la armonía de una comunidad afligida y traumatizada por generaciones de daños e injusticias contra los pueblos indígenas.

Los resultados adicionales incluyen la creación y el apoyo a comunidades más fuertes, que actúan como prevención contra las consecuencias negativas relacionadas con las luchas espirituales y mentales, recurriendo al abuso de sustancias para hacer frente a la reaparición de las heridas y para ayudar cuando el trauma se vuelve a despertar. Es a través de la oración en círculos sagrados, basada en la espiritualidad indígena y cristiana, para restaurar la esperanza, la fe, y para facilitar la resistencia espiritual en curso y la sanación.

Decir la verdad, ajustar cuentas y sanar es una prioridad en el Movimiento de Jesús, apoyar las necesidades espirituales para hacer frente y sanar de los traumas históricos es el Camino del Amor.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

A129 Resolución para una auditoría forense de los fondos de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara___, que esta 80ª Convención General ordene al Consejo Ejecutivo y a la Mesa Directiva de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera que lleven a cabo una auditoría forense de los activos financieros de la iglesia que estén directamente vinculados a las injusticias raciales históricas y actuales y que informen de los resultados al Consejo Ejecutivo antes de la 81ª Convención General, y asimismo

Se resuelve, Que esta 80ª Convención General inste al Church Pension Group a realizar una auditoría forense de sus activos financieros y a informar de los resultados a sus constituyentes, y asimismo

Se resuelve, Que esta 80ª Convención General inste a cada diócesis a realizar su propia auditoría forense de sus activos financieros, y asimismo

Se resuelve, Que esta 80ª Convención General ordene al Consejo Ejecutivo que ponga a disposición recursos financieros para ayudar a las diócesis que quizás no tengan la capacidad económica para realizar dichas auditorías forenses de sus finanzas.

Explicación

Esta resolución forma parte de nuestro reconocimiento de la participación y la complicidad de nuestra iglesia con las injusticias raciales históricas y actuales. Las auditorías forenses de otras instituciones han revelado la profundidad y amplitud de esta implicación y complicidad directas. Este tipo de auditoría producirá datos que harán posible la sanación de viejas heridas y la corrección de viejos errores.

La Convención General no tiene autoridad para exigir a las diócesis y a otras instituciones episcopales que sigan el ejemplo con sus propias auditorías forenses. Sin embargo, si se aprueba, esta resolución tendrá autoridad moral para recomendar una pieza de ajuste de cuentas a las diócesis y otras instituciones que aún no han realizado dicha auditoría. Si se aprueba, el Consejo Ejecutivo estará obligado a proporcionar alguna ayuda financiera a las diócesis que la necesiten para cumplir con la intención de la resolución.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

A130 Resolución para el desarrollo de las mejores prácticas de contratación y de las competencias culturales de la organización

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara___, Que esta 80ª Convención General ordene al Consejo Ejecutivo que desarrolle un modelo de contratación, lugar de trabajo y prácticas de comités, comisiones y juntas directivas que aumente intencionadamente la contratación equitativa y el acceso a los puestos de liderazgo de las personas de color y que promueva entornos de trabajo saludables dentro de la iglesia. Y asimismo

Se resuelve, Que a medida que el Consejo Ejecutivo implemente esta resolución, busque la sabiduría y el liderazgo de las Comunidades de Color dentro de nuestra iglesia, asociaciones profesionales y asesores expertos externos según sea necesario. Y asimismo

Se resuelve, Que una vez desarrolladas y aprobadas por el Consejo Ejecutivo, dichas políticas sean implementadas dentro del departamento de recursos humanos de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera. Y asimismo

Se resuelve, Que se aliente a cada diócesis y congregación a comprometerse activamente a abordar las formas en que la cultura de la supremacía blanca ha dado forma a sus propias estructuras, políticas y prácticas, y a trabajar para profundizar su competencia cultural, incluyendo, pero sin limitarse a ello, lo siguiente:

1. Buscar asesoramiento externo cuando sea necesario para ayudar a los líderes a abordar sus propios prejuicios y para ayudar a examinar la cultura de la diócesis y su liderazgo.
2. Garantizar que los comités de búsqueda de todos los niveles de la iglesia completen la capacitación llamada “Desmantelamos el racismo”.
3. Buscar o crear sistemas de apoyo para el clero y el liderazgo de color para hacer frente a los desafíos y el estrés de ser la primera o la única persona de color que realiza este trabajo en un contexto mayoritariamente blanco, especialmente cuando y donde el trabajo más profundo de transformación cultural aún no ha comenzado o está en sus primeras etapas.
4. Comprometerse a compartir intencionadamente los puestos vacantes en las redes de personas de color que ya existen en la Iglesia.
5. Proporcionar fondos para el desarrollo profesional de los funcionarios diocesanos de transición para que continúen desarrollando su comprensión del racismo estructural y sistémico, incluyendo los dones expansivos de los grupos subrepresentados derivados de los sistemas no tradicionales de aprendizaje.
6. Trabajar por la equidad en la evaluación, contratación y compensación de los candidatos formados fuera de los seminarios residenciales tradicionales.

Explicación

Durante el último trienio, el Obispo Presidente, la Presidenta de la Cámara de Diputados y el Consejo Ejecutivo tomaron medidas deliberadas para abordar la equidad en las estructuras de nuestra iglesia y aumentar la participación y el acceso de las personas de color a los puestos de liderazgo en la iglesia. Esta resolución anima a continuar ese trabajo y a incluir el desarrollo de las mejores prácticas de contratación y del lugar de trabajo que podrían adaptarse y utilizarse en toda la iglesia.

La puesta en marcha intencional de políticas que buscan la diversidad en el liderazgo de la Iglesia ya ha demostrado su eficacia a la hora de aumentar la representación de las mujeres en la Cámara de Obispos. Está comprobado que si hay dos o más candidatas en la lista, esto significa que las mujeres tienen más probabilidades de ser elegidas.

Además de las prácticas de reclutamiento y contratación equitativas, esta resolución anima a las diócesis e iglesias a realizar el duro y profundo trabajo de examinar y abordar su cultura y estructuras organizacionales. Les pide que tomen medidas para realizar los cambios necesarios para promover entornos sanos y psicológicamente seguros en los que todas las personas puedan mostrarse como su yo más auténtico, con la plenitud de los dones y capacidades que Dios les ha dado.

De la Auditoría de Justicia Racial del Liderazgo Episcopal:

“Los espacios blancos dominantes están entusiasmados con la diversidad y la participación intelectual (estudios de libros, talleres, series de video, etc.), pero estos no suelen dar lugar a la transformación de la cultura blanca dominante. Este patrón presiona a los líderes de Color que sirven en los comités, son contratados, elegidos como obispos o participan en el Consejo Ejecutivo a que se asimilen o dejen a un lado partes de sí mismos. Si no es así, las personas de color suelen hablar de que se les percibe como demasiado mandonas, agresivas, que juegan con la carta de la raza o que hacen ruido. En esencia, a los líderes de color se les pide que restrinjan lo que son para aplacar y apaciguar al sistema dominante blanco, a fin de que puedan sobrevivir y seguir siendo empleados. Los líderes de color y algunos líderes blancos hablaron de haber experimentado represalias (o del temor a ellas) por decir la verdad sobre el racismo sistémico y las experiencias personales de racismo”. p. 39

“La cultura blanca eleva y margina paradójicamente a las personas de color. Los coloca en un pedestal, les impone altas expectativas y les transfiere la responsabilidad de nombrar, denunciar y confrontar el racismo. Esto se correlaciona directamente con una sensación de carga y de agotamiento”. p. 52

Las diócesis y las iglesias de toda la Iglesia Episcopal se beneficiarían con el desarrollo de dichas políticas que podrían adaptarse al contexto y al uso local.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

A131 Resolución sobre el lenguaje

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara___, Que la 80ª Convención General establezca la frase *Gente de Color*, al hacer referencias a las comunidades de nuestra iglesia que no se identifican exclusivamente como blancas. Los documentos oficiales, las resoluciones y otros mensajes de la iglesia a partir de ahora deberán utilizar este término y, en su caso, se podrán modificar los documentos anteriores. Y asimismo,

Se resuelve, Que cuando nos refiramos a un grupo más pequeño de personas que comparten una identidad histórica, cultural o étnica, nos comprometamos a utilizar los términos y nombres específicos que esos grupos han adoptado ampliamente para sí mismos en nuestros documentos y comunicaciones de la iglesia.

Explicación

Con la sociedad centrada en los blancos de Estados Unidos y otros lugares de Occidente y Europa, las personas no blancas han sido denominadas con una gran variedad de nombres. Algunos de ellas han sido impuestos y peyorativos, mientras que otros han sido elegidos. Aunque las diferentes etnias y nacionalidades se distinguen mejor unas de otras, ha sido importante para los movimientos de justicia y solidaridad que los grupos se unan bajo términos comunes. Recientemente, el acrónimo *BIPOC* (*Black, Indigenous, People Of Color*) (personas negras, indígenas y de color) se ha convertido en un término común en la organización de las comunidades en Estados Unidos. Como ese término no está totalmente aceptado y buscamos un futuro en el que la blancura no esté centrada, creemos que establecer *Gente de Color* como lenguaje común por el momento es la mejor manera de avanzar.

Documento de apoyo

Carta de los coorganizadores presentando las resoluciones a Michael Curry y Gay Jennings

<https://extranet.generalconvention.org/staff/files/download/31486>

Materiales complementarios

APÉNDICE A: REFERENCIAS IMPORTANTES

- The Episcopal Church, “[Becoming Beloved Community: The Episcopal Church’s Long-term Commitment to Racial Healing, Reconciliation, and Justice](#),” 2017
- The Episcopal Church, “[Becoming Beloved Community Where You Are: A Resource for Episcopal Individuals, Congregations & Communities Seeking Racial Healing, Reconciliation and Justice](#),” 2017 (actualizado en 2020, 2021)
- House of Bishops Theology Committee, “[White Supremacy, the Beloved Community, and Learning to Listen](#),” 2020
- House of Bishops Theology Committee, “[Reparations and Beloved Community](#),” 2021
- House of Bishops Theology Committee, “The Doctrine of Discovery,” a publicarse en 2022
- Mission Institute and The Episcopal Church, “[Racial Justice Audit of Episcopal Leadership](#),” 2021
- The Episcopal Church Office of Indigenous Ministries, “[Native Voices: Speaking to the Church and the World](#),” 2021
- The Episcopal Church Office of Indigenous Ministries, “[Native Voices: A Response to The Episcopal Church’s History with Indian Boarding Schools](#),” 2022
- Archives of The Episcopal Church, “[A Guide for Researching the Impact of Slavery on Church Life and African Americans](#)”
- The Convocation of Episcopal Churches in Europe, “[Unfolding our Story of Race: Who We Are as the Beloved Community in Europe](#),” 2021
- Kwok, Pui Lan, “[Presentation at the Working Group on Truth and Reconciliation](#),” 2021
- [Absalom Jones Center for Racial Healing](#)
- The Episcopal Church and Justice & Sustainability Associates, “[2021 Diocesan Racial Justice & Truth & Reconciliation Ministries Inventory](#),” 2021
- Presiding Officers’ Advisory Group on Beloved Community Implementation, [Becoming Beloved Community NOW webinars](#), 2020
- The Episcopal Church, “[Beloved Community StorySharing Guidebook](#),” 2018

APÉNDICE B: SABIDURÍA COMPARTIDA

El Grupo de Tareas está enormemente agradecido por la profundidad de la sabiduría, la experiencia, la confianza, la visión audaz y el compartir vulnerable de los líderes episcopales de toda la iglesia. Para la elaboración de nuestro informe, nos hemos basado en gran medida en los dones ofrecidos por los siguientes:

El Rvdm. Michael B. Curry, Obispo Presidente de la Iglesia Episcopal

La Rvda. Gay Clark Jennings, Presidenta de la Cámara de Diputados

Dra. Catherine Meeks, Directora Ejecutiva del Centro Absalom Jones para la Sanación Racial

El Muy Rvdo. Dr. Michael Battle, Director del Centro Desmond Tutu del Seminario Teológico General

El Rvdo. Edwin Arrison, Responsable de Desarrollo de la Fundación del Legado de Desmond y Leah Tutu (Sudáfrica)

Dra. Kwok Pui Lan, Profesora del Decano de Teología Sistemática de la Facultad de Teología Candler

Sr. David Copley, Director de Aliados Mundiales y Personal de la Misión

Sra. Glenda McQueen, Responsable de Asociaciones para América Latina y el Caribe de la Iglesia Episcopal

El Rvdo. Canónigo Chuck Robertson, Canónigo del Obispo Presidente sobre el Ministerio más allá de la Iglesia

La Rvda. Canóniga Stephanie Spellers, Canóniga del Obispo Presidente para la Evangelización, la Reconciliación y el Cuidado de la Creación

El Rvdo. Dr. Brad Hauff

La Rvda. Shaneequa Brokenleg, Directora de Personal para la Reconciliación Racial

El Rvmo. Mark D. W. Eddington, Obispo Encargado de la Asamblea de Iglesias Episcopales de Europa

Sr. David Case, Presidente del Consejo de Asesoramiento y Asamblea de Iglesias Episcopales de Europa

El Rvdo. Bude VanDyke

La Rvda. Dra. Mary Crist

Sr. Don Edwards y Sr. Josh Babb, Asociados de Justicia y Sostenibilidad

Canónigo David Porter, Jefe de Personal y Estrategia del Arzobispo de Canterbury

El Rvdo. Michael Lapsley, SSM, fundador del Instituto para la Sanación de los Recuerdos, Ciudad del Cabo

También nos basamos en el profundo trabajo teológico realizado por el Comité de Teología de la Cámara de Obispos, compuesto por las siguientes personas:

El Rvmo. Allen Shin, *Presidente*

El Rvmo. Thomas Breidenthal

La Rvma. Laura Ahrens

El Rvmo. Larry R. Benfield, D.D.

La Muy Rvda. Kelly Brown Douglas, Ph.D.

El Rvdo. Sathianathan Clarke, Th.D.

Dr. Stephen Edward Fowl

El Rvmo. R. William Franklin

Dr. Charles T. Mathewes

Dra. Beverly Mitchell

El Rvmo. Prince G. Singh

El Rvmo. George Wayne Smith

Dra. Kathryn Tanner

El Rvmo. G. Porter Taylor

El Rvdo. Canónigo James F. Turrell, Ph.D.

Y entre las muchas diócesis y organizaciones que entablaron una conversación con nosotros sobre el trabajo que están realizando, nos gustaría reconocer a las siguientes:

Diócesis de la Central Gulf Coast

Diócesis de Connecticut

Diócesis de Hawaii

Diócesis de Iowa

Diócesis de Maine

Diócesis de Massachusetts

Diócesis de Missouri

Diócesis de New Hampshire

Diócesis de Newark

Diócesis de North Carolina

Diócesis de Olympia

Diócesis de Oklahoma

Diócesis de South Dakota

Diócesis de Vermont

Diócesis de Virginia

Bexley-Seabury

The Convocation of Episcopal Churches in Europe

Asamblea de las Iglesias Episcopales de Europa

Misión de la Zona de Navajoland

Además, el Grupo de Tareas agradece a nuestra editora, la [Sra. Karen Nichols](#) de la Diócesis de Iowa por la preparación final de este informe.

APÉNDICE C: LENGUAJE

Gente de Color: para el término *Gente de color*, nos basamos directamente en los Apéndices de la Auditoría de Justicia Racial del Instituto de la Misión.¹

El término “gente de color”, tal y como se define en el glosario, surgió a finales de la década de 1970 como un término inclusivo y unificador que engloba a todas las personas que no son blancas... Aunque hemos optado por utilizar “gente de color” en este informe, podríamos haber utilizado cualquiera de los dos, y esta elección ha seguido siendo una tensión muy viva a lo largo del proceso de investigación y redacción. En el momento de escribir este documento, el término Gente de Color es el más utilizado en la Iglesia Episcopal y hemos optado por mantener esta preferencia. Animamos a los lectores a que analicen tanto el poder como las limitaciones de cada término. ¿Cómo pueden crear una sensación de identidad monolítica de la gente de color, cuando en realidad existe una gran diversidad? ¿Qué se siente al escuchar los términos Gente de Color y BIPOC? ¿Qué impacto han tenido la esclavitud y el genocidio indígena en el racismo de Estados Unidos? ¿BIPOC borra las experiencias de otros POC no negros ni indígenas, como los asiáticoamericanos, los latinos y otros? ¿Existe una incomodidad al nombrar directamente la negrura?²

Personas de Color (POC): POC es el acrónimo de *People of Color*. El Grupo de Tareas ha optado por no utilizar este acrónimo en este informe debido al carácter de borrado del mismo, como se ha señalado anteriormente.

BIPOC: el Instituto de la Misión señala que “el término ‘Negro, Indígena y Gente de Color’ (*BIPOC*) surgió durante la década de 2010 y busca enfatizar las formas particulares en las que el racismo dirigido a los negros e indígenas es fundamental para el desarrollo de la supremacía blanca en Estados Unidos”.³ *BIPOC* se hizo más prevalente en mayo de 2020, durante los movimientos de protesta contra la brutalidad policial y el racismo institucional provocados por el asesinato de George Floyd en Minneapolis. Aunque el término *BIPOC* es comúnmente utilizado por los activistas, no es universalmente aceptado. Algunos lo consideran redundante y otros, como los latinos y los asiáticos, se oponen a *BIPOC* porque consideran que los borra por completo del término.

Blanco contra blanco: El Grupo de Tareas ha estudiado las distintas razones que justifican el uso de *Blanco* en mayúsculas en lugar de *blanco* en minúsculas. Para los fines de este informe, se utiliza la mayúscula “*blanco*” cuando se refiere a las personas, y la minúscula cuando se refiere al color dentro de un término como la *supremacía blanca*.

End Notes

1. *Racial Justice Audit of Episcopal Leadership Addenda*, p. 57. https://www.episcopalchurch.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/04/RR-Racial-Justice-Audit-Report_ENG.pdf

2. Ibid.

3. Ibid.